

LAS PRIMERAS
LECTURAS

INFANTILES

POR

ED. ROCHEROLLES

Obra adoptada por el Consejo Nacional de Educación

NUEVA EDICIÓN CORREJIDA



260 MIL LRS

BUENOS AIRES

FELIX LAJOUANE, EDITOR

79—PEL—85



**DONACION
DE
E. GARCIA VELLOSO**

LAS PRIMERAS LECTURAS INFANTILES

CUENTECITOS MORALES — LECCIONES DE COSAS—
NOCIONES ELEMENTALES DE GRAMÁTICA, ARITMÉTICA, ETC.
PEQUEÑAS POESÍAS

ADORNADAS CON 125 VIÑETAS

POR

ED. ROCHEROLLES

EX ALUMNO DE LA ESCUELA NORMAL SUPERIOR DE PARÍS, SUBSTITUTO
DE LA UNIVERSIDAD DE FRANCIA, PROFESOR DEL LICEO
LOUIS LE GRAND

“Cuando se enseña leer á los niños, se les puede *instruir* interesándoles y enseñarles las primeras nociones de la *gramática*, de la *aritmética*, de la *geografía*.”

Obra adoptada por el Consejo Nacional de Educación

NUEVA EDICION CORREJIDA



BUENOS AIRES

FÉLIX LAJOUANE, EDITOR

79—PERÚ—85

NIÑOS

Nuestro único deseo ha sido, que este libro os agradase. En él se os hablará de lo que amáis, del pueblo, de la casa en donde habéis nacido, de vuestros compañeritos, con los que trabajáis y jugáis.

A veces os haremos observar todo lo que hay á vuestro alrededor: el trigo bendito de los campos, la yerba de los prados, los animales de la estancia, los árboles y las flores del jardín; todo ello quisiéramos hacéroslo amar aún mucho más.

Oiréis hablar del afecto y del respeto que los buenos niñitos tienen por sus padres, de la adhesión que tienen á sus maestros, del agradecimiento y del amor que deben á Dios.

Algunas veces pedís á vuestro abuelo que os narre bonitos cuentos: vuestro libro os contará algunos. Veréis en ellos cómo se premia á los buenos y se castiga á los malos, y que la vida más feliz es la de los que tienen valor y buen corazón.

ED. ROCHEROLLES.

ADVERTENCIA

Los caracteres de letra de este libro van gradualmente: al principio, las sílabas están separadas; después á veces la separación desaparece, para cesar definitivamente en la segunda mitad del libro.

Todas las narraciones son *inéditas*. Para hacerlas más interesantes é inteligibles para todos, se han sacado de la *vida real* tal como la conocen los niños.

Las *lecciones de cosas* alternan con las narraciones, más bien presentan, de intento, nomenclatura de *palabras usuales* que definiciones.

Los niños tienen una gran memoria. Cuando se les enseña á leer se les puede *instruir* interesándoles y enseñándoles las primeras nociones de la *gramática*, de la *aritmética*, de la *geografía*, etc.

Esas nociones así como las *lecciones de cosas*, podrán darse para copiar. Será un excelente ejercicio.

Los maestros, después de cada lección de lectura, deberán llamar la atención de los alumnos sobre el sentido y la ortografía de las palabras.

Cada párrafo va precedido de un número. Deberán hacerse leer estos números para acostumbrar á los niños á la lectura de los números.

La obra concluye por algunas poesías escogidas para niños.

Este libro contiene 125 viñetas que servirán, por decirlo así, para interpretar la narración. Las ilustraciones agradan á los adultos, con mayor motivo ejercerán en los niños un poderoso atractivo.

Por lo general, después que un libro se ha usado seis meses ya no sirve. Por eso se han destinado las *primeras lecturas* al primer semestre del año escolar, y las *segundas lecturas* al segundo semestre. Por otra parte, este cambio de libro responde al tan pronunciado gusto que tienen los niños por todo lo que es nuevo.

LAS PRIMERAS
LECTURAS INFANTILES
(PRIMER SEMESTRE)

Rogemos á Dios

(El maestro hará leer los números puestos al principio de los párrafos)

1. Un domingo por la mañana, Pablo salió con su padre antes de la misa.

2. Hacía muy buen tiempo.

3. Los árboles empezaban á mostrar sus frutos; algunos ya los tenían bastante grandes.

4. Pablo dijo á su padre:

5. "Padre mío, ¿cómo es que ese árbol tiene ya frutos? El domingo pasado no los tenía; ¿por qué los tiene hoy?"

6. Hijo mío, es por que estamos en la estación de que los tenga; el sol calienta más ahora.



Mire V., padre mío, como ese melocotonero tiene hermosas flores de color de rosa.

7. Pero, padre mío, ¿por qué calienta más ahora el sol?

8. ¡Ah! hijo mío, es por que hay allá arriba quien es muy bueno y muy sabio, y ha arreglado el mundo tal como es. Tu madre te ha enseñado, hace mucho tiempo, á pronunciar su nombre: es *Dios*.

9. "Sin Dios, hijo mío, nada existiría: tú no tendrías una buena madre que te quisiera, tú no vivirías.

10. "*Ruega, pues, á Dios con todo tu corazón* y no te olvidas nunca de darle gracias en tus oraciones todas las mañanas y todas las noches.

Juanita y el corderito

11. Había en el corral de la estancia, un corderillo muy lindo, que estaba al lado de la oveja su madre.

12. La oveja acababa de darle de mamar, y el corderillo jugaba á su alrededor.



La oveja y su cordero.

13. Corría, triscaba, iba á menudo á rozar su cabecita contra la de su madre, y siempre hacía: ¡Bé! ¡Bé!

14. Juanita miraba el cordero.

15. Juanita era una bonita niña de cinco años.

16. Adela, su hermana mayor, estaba junto á ella.

17. “Hermana mía, dijo Juanita, mira el corderito como va á restregarse contra su madre.

18.—Es para acariciarla.

19.—¿Porqué le hace caricias?

20.—Porque la quiere mucho.

21.—¿Porqué quiere mucho á su madre?

22.—Porque su madre le da buena leche y lo cuida bien.

23.—¿Por qué hace: ¡Bé! ¡Bé!?

24.—Porque no sabe hablar; si nó diría á su madre que la quiere mucho.

25. Juanita no dijo nada más; pero entró en su casa, y fué á buscar á su mamá, que le estaba preparando unas sopitas con leche.



“Mamá, la quiero á V. con toda mi alma.....”;

26. Extendió sus brazos hacia ella y le dijo:

27. “Mamá, el corderillo no sabe hablar; quiere á su madre y no se lo puede decir. Yo, que sé hablar, vengo á decir á V. que la quiero con toda mi alma.”

28. *Niños, amad mucho á vuestra madre.*

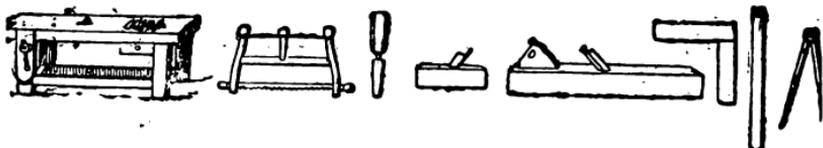
LECCIONES DE COSAS Y PALABRAS USUALES

Oficios.—Construccion.

(Lección para copiar después de leída)

29. El *carpintero* trabaja la *madera*.

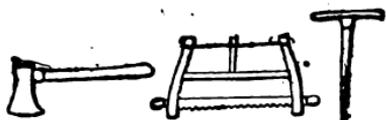
30. El *carpintero* de taller hace obras *ligeras*: las *puertas*, las *mesas*, las *ventanas*, los *pisos*, etc., se sirve del *banco*, de la



Banco, Sierra, Escoplo, Cepillo, Garlopa, Escuadra, Regla, Compas.

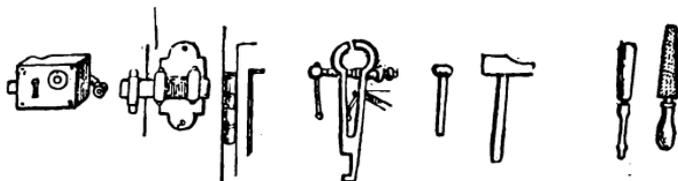
de la *sierra*, del *escoplo*, del *cepillo*, de la *garlopa*, de la *escuadra*, de la *regla*, del *compás*, etc.

31. El *carpintero* de edificios hace las piezas grandes de *madera*, tales como las *vigas*; y sus herramientas son el *hacha*, la *sierra*, la *barrena*.



Hacha, Sierra, Barrena.

32. El *cerrajero* trabaja el *hierro* y el *cobre*: hace las *ce-*



Cerradura, Cerrojo, Gozne, Torno, Escoplo, Martillo, Destornillador, Lima.

rraduras, los *cerrojos*, los *goznes*; emplea el *torno*, y maneja el *escoplo*, el *martillo*, el *destornillador*, la *lima*.

33. El *albañil*, construye las



Nivel, Plomada, Llana, Artesa, Compás, Azadón.

casas con *la* *drillos* y *cal*; usa el *nivel*, la *plomada*, la *llana*, la *artesa*, la *talocha*, el *compás*, y el *azadón*.



Martillo úe
plomero

Yunque de
plomero

34. El *plomero* cubre la *armadura* de un *tejado* con *tejas*, ó con *pizarras* que coloca encima de *latas*; se

sirve de un *martillo* y de un *yunque* pequeño.

Sed honrados.

35. Agustina es la hija de una pobre mujer que no gana bastante para vivir; pero *que es muy honrada*.



Mamá, tome V. un hermoso huevo para su cena.

36. Un día, Agustina halló, junto á su casa, un hermoso huevo, y corrió á llevárselo á su madre.

37. “¡Qué felicidad! mamá, dijo, tome usted un hermoso huevo para su cena.”

38. Pero su madre le dijo: “Hija mía, el huevo no es nuestro; es de la vecina, porque es su gallina que ha venido á ponerlo. *Ve á llevárselo*.”

39. Agustina fué á llevar el huevo á la vecina.

40. “*Está muy bien*, dijo la vecina; eres una honrada niña; yo tomo mi huevo, pero te recompensaré.”

41. La buena vecina puso el huevo en el nido de una gallina clueca. Tres semanas después salió del huevo un lindo pollito.



Salió del huevo un lindo pollito.

42. La vecina llamó á Agustina y le dijo: te doy este pollito; ha salido del huevo que me devolviste.

43. ¡Qué admirada y contenta se quedó Agustina!

44. *Después de dar las gracias* á la buena vecina, corrió á todo correr á enseñar el pollito á su madre.

45. No hay necesidad de decir que el pollito fué muy bien cuidado.

46. El pollito se hizo una ga-

llinita, y después una hermosa gallina que ponía huevos y se hacía clueca.

47. *Agustina tiene hoy veinte gallinas* que le dan muchos huevos. Los lleva al mercado el sábado, y trae dinero que dá á su madre para ayudarla á vivir.



Agustina tiene hoy veinte gallinas.

48. Así fué recompensada Agustina por haber hecho un acto honrado.

La franqueza premiada.

49. Un domingo, la señora de López había hecho una gran torta de manzanas. Cuando la puso en la mesa, á cuyo alrededor se habían colocado todos los niños, estos se llenaron de alegría.

50. La señora de López dividió la torta en partes iguales, y

dió una á cada uno de los niños.



Gracias mamá, dijo José, yo no comeré de ella.

51. Cuando á José le llegó su vez: “Gracias, mamá, dijo José, yo no comeré de ella.”

52. Todos se quedaron muy admirados, por que José era un poco glotón.

53. ¿Por qué, no quieres torta? le preguntó su madre.

54.—Mamá, contestó José: esta mañana he sido desobediente, y papá, para castigarme, me ha prohibido comer de ella.

55.—Hijo mío, dijo el padre, que entraba en ese momento, *eres un honrado y leal muchacho: no has querido engañar á tu madre; has hecho muy bien. Te permito tomes tu parte, como todos los de más: Esto será el premio de tu franqueza.*

Historia de una niña que fué más juiciosa que tres niños.

I.— Emilio.

56. Hoy es la fiesta del pueblo.

57. Emilio está delante de la



De pronto los divisa y corre á su encuentro.

puerta y mira á lo lejos de la calle para ver si llegan su tío, su tía y sus primos.

58. De pronto los divisa y corre á su encuentro.

59. Ahí están todos. Ahí está tío Félix y tía Julia. Y también los primitos, Enrique y León y la primita Berta.

60. Emilio abraza á su tío, á su tía, á sus primos y á su prima.

61. Entran en casa. Son las doce: todos se sientan á la mesa.

II. — Emilio y sus dos primos no son juiciosos.

62. Los niños hacen ruido y hablan muy alto. Se les dice que los niñitos *deben ser muy juiciosos en la mesa.*

63. Emilio continúa haciendo ruido; le riñen: entonces llora.



...de cara á la pared.

64. Su papá se le levanta y le pone en un rincón, de cara á la pared.

65. Enrique aún no ha concluido de comer su sopa, y ya pide torta.

66. Su mamá le dice que comerá torta al final de la comida.



...de cara á la pared.

67. Enrique empieza á llorar.

68. Entonces su papá le pone en un rincón, de cara á la pared.

69. León bebe con la boca llena. Le dicen que eso es muy feo.

70. León dice muy enfurruñado: "Puesto que me riñen prefiero irme."

71. Entonces su papá se levanta, le toma de la mano y le pone en un rincón, de cara á la pared.



...de cara á la
pa ed.

III.—Berta es juiciosa.

72. Berta ha estado muy juiciosa todo el rato.

73. No ha puesto los codos sobre la mesa; ha bebido con aseo; no ha manchado el mantel; no ha ensuciado su bonito delantal blanco.

74. Todos están contentos de ella.

IV.—Berta tiene buen corazón.

75. Pero Berta está muy triste.

76. Tiene buen corazón y siente que hayan castigado á sus primitos. Se dirige á su padre



y á su tío, y pide que los perdonen.

Berta pide perdón para sus primitos.

77. Los padres les perdonan, pero con la condición de que los niños prometerán no volver á hacerlo más.

78. Emilio, Enrique y León prometen ser juiciosos, y vuelven á tomar su sitio en la mesa.

79. Ved les ahora á todos muy contentos.

V. — En la fiesta.

80. Después de comer, se van á la plaza. Van á ver las tiendas y los saltimbanquis.



Los cuatro montan en los caballitos de madera.

81. Los cuatro montan en los caballitos de madera y se divierten mucho.

82. Niños, imitad á la juiciosa Berta: sed juiciosos y buenos con vuestros camaradas; seréis mucho más felices.

LECCIONES DE COSAS Y PALABRAS USUALES

Oficios—Alimentación.

(Lección para copiar después de leída).

83. El *carnicero* compra al ganadero las *vacas*, las *terneras* y los *carneros*.



Cerdo, ternera, carnero, buey.

84. Los hace matar en el *mataadero*; y vende la *carne* al por menor.

85. En las carnicerías hay *costillas* de carnero ó de ternera, *piernas* de carnero, y carne para el *puchero*.

86. Las *morciñas*, las *salchichas*, los *embuchados*, los *salchichones*, los *jamones*, y todo lo que se hace con la carne de cerdo, se compra en las *salchicherías*.

87. Jorge quiere ser dependiente de comestibles, porque ese es un buen comercio; venderá *azúcar*, *café*, *chocolate*, *sal*, *pimienta*, *jabón*, *bujías*, *licores* de toda especie, *mostaza*.

Respeto á los ancianos.

88. El tío Matías es el más viejo del pueblo: la vejez le hace andar encorvado y camina muy despacio.

89. *Todos lo respetan por su mucha edad.*

90. “Catalina, dijo un día á su vecina: le felicito á V. por que tiene V. un niño muy atento. Cuando le encuentro, siempre se quita el sombrero.



El niño de Catalina saluda cortesmente al tío Matías.

91.—No hace más que cumplir con su deber, tío Matías; es muy natural que le respete á V. por su edad.

92.—¡Ah, sí! pero su niño de V. es también muy amable. Ayer, me fuí hasta la Cruz Roja, y dejé allí olvidado mi bastón.

93. Encontré á su niño de V. que volvía de la escuela. Después de darme los buenos días, me dijo:

94. “Tío Matías, ¿cómo no lleva V. el bastón? Parece que está V. cansado. Apóyese V. un poco en mi hombro. No tenga V.

miedo, soy bastante fuerte para sostener á V.”

95. Y yo le contesté: “Con mucho gusto, hijo mío; el tío Matías es viejo y es muy feliz en encontrar niños bondadosos como tú que le ayuden.”



El tío Matías se apoya en el hombro del niño de Catalina.

96.—De todos modos, Catalina, *su hijo de V. es muy cortés y muy respetuoso para con los viejos*; le digo á V., Catalina, que esto le *dará muy buena suerte.*”

La tórtola y el gavilán.

97. Una tortolita estaba al lado de su nido, oculta en una enramada espesa.

98. Sus pequeñuelos empezaban á crecer y daban pequeños gritos.

99. Alegre, la tortolita, saltaba de rama en rama.

100. Pero un gavilán la espía ba.

101. De pronto se lanzó sobre ella; la cogió entre sus encorvadas uñas, y se la llevó por los aires muy alto.



De pronto un gavilán se lanzó sobre la tortolita.

102. La tortolita sabía muy bien que iba á morir, y que de nada le serviría el quejarse; pero pensó en sus pequeñuelos, y murmuró con voz conmovedora:

103. “Te pido perdón para mis pequeñuelos; van á perecer sin su madre. Si tú también tienes un nido, ten compasión de mis pobres hijitos.”

104. El gavilán le contestó con voz agrida:

105. Por más que supliques con tu más dulce voz, no te me escaparás. ¡Qué me importan tus pequeñuelos. Soy el más fuerte!"

106. Y la estranguló cruelmente.

107. El gavilán volvió á su nido en un vuelo. Pero al llegar lanzó un grito terrible cuando vió á un águila que estaba destrozando sus pequeñuelos..



Soy el más fuerte.

108. El gavilán suplicó á su vez. "Ten compasión de mis pequeñuelos!" exclamó.

109.—¡No, contestó el águila; tus quejas no me conmueven na-

da, soy el más fuerte!"

110. Y el águila devoró hasta al gavilán.

111. *Los que son malos con los demás, por que son los más fuertes, un día ú otro les llega su castigo, por que siempre llegan á encontrar á otro más fuerte que ellos.*

LECCIONES DE COSAS Y PALABRAS USUALES

Árboles y frutas.

(Lección para copiar después de leída).

112. El *manzano* da manzanas y el *peral* da peras. Con las manzanas se hace la *sidra* y con las peras otra *sidra de pera*.



Flor de manzano.

113. El *melocotonero* da *melocotones*; el *ciruelo*, *ciruelas*; el *albaricoquero*, *albaricoques*.

114. Si en el verano teneis sed, id á coger *cerezas* al *cerezo* y *grosellas* al *groseller*.



115. Las *cerezas gordales* son unas

Pera, manzana, uvas y melocotón.

cerezas gruesas y dulces que son *abigarradas* de encarnado y blanco.

116. El *nogal* da *nueces*.

117. Las *avellanas* nacen en el *avellano*.

118. El *viticultor* es muy dichoso este año, porque las *viñas* están muy lozanas, y tendrá muchas uvas.

119. En algunos países se bebe *cerveza*; la *cerveza* se hace con *agua* de *cebada* y una planta amarga que se llama *lúpulo*.

120. Las *higueras* dan *higos*, los *datileros* ó *palmeras* dan *dátiles*, los *naranjos*, *naranjas*, los *limoneros*, *limones*.



Aceituna
tamaño natural.

121. Estas frutas no se crían más que en los países cálidos. Las *naranjas* son amarillas como el oro.

122. Los *olivos* tienen la hoja siempre verde; se reco-

veo cuánta razón tenía V. ¡Ay! *La escucharé á V. siempre desde hoy, porque sé cuán peligroso es el desobedecer.*"

Historia de un niño que no ha aprendido á leer.

I.—Ernesto cae en un cepo de lobos

135. Ernesto no ha querido nunca aprender á leer ni á escribir. Será desgraciado toda su vida.

136. Siendo aún pequeño, entró en un prado para coger flores.

137. En la entrada del prado había un cartel con esta inscripción: "Aquí hay cepos para los lobos."

138. Ernesto no ha podido leer eso. Se divierte y corre por el prado, sin pensar en na-



Pero de pronto su pié cae en un cepo.

da; pero de pronto su pié cae en un cepo.

139. Se ha hecho sangre, es tá herido. Llorra, grita, permanece allí muchas horas, hasta que pasa alguien que le saca el cepo.

140. Tiene que guardar cama durante muchos días.

II.—Ernesto no puede leer una carta de su madre.

141. Cuando Ernesto fué mayor sus padres le enviaron á la ciudad á aprender un oficio.

142. Quisiera escribir á su padre y á su madre; pero no puede, pues no sabe.



Ernesto tiene que hacer leer sus cartas á alguno de sus compañeros.

143. Un día el cartero lleva una carta á Ernesto. Era su mamá que le escribía.

144. Ernesto quisiera saber lo que dice su madre; pero no sabe leer.

145. Tiene que hacerse leer sus

cartas por alguno de sus compañeros.

III.—Ernesto no puede leer el nombre de las calles.

146. El otro día, su amo le envió á un recado al otro extremo de la ciudad; le dijo por qué calles tenía que pasar.

147. Pero Ernesto no sabe leer el nombre de las calles; veinte veces preguntaba por dónde debe de ir, y pierde mucho tiempo.

148. Cuando volvió al taller le dijo su amo:

149. “Hace más de dos horas que te fuiste, cuando no necesitabas más de media hora para hacer el encargo. ¿Qué haces en el camino? Eres un callejero.



Eres un callejero.

150. Ernesto se dejó reñir y bajó la cabeza sin decir nada.

151. ¡Cuán to sient te ha ber perdido su tiempo en la escuela.

IV.—Ernesto es despedido.

152. Pero el amo no tarda mucho en saber que Ernesto no sabe leer.

153 “Amiguito mío, le dijo, quiero que todos mis aprendices sepan leer y escribir. Todas las noches irás á la escuela. Si dentro de tres meses no sabes leer, te despediré.”

154. Ernesto iba, pues, todas las noches á la escuela; pero es muy difícil aprender á leer cuando uno es mayor.

155. Ernesto hace todo lo que puede; pero no aprende á leer y su amo le despide.



Ernesto rompe los guijarros en la carretera.

156. Se vuelve al pueblo, sin haber aprendido un oficio, y tiene que romper

los guijarros en la carretera. Es muy mal oficio.

V.—Ernesto se queda de soldado raso.

157. A los veinte años Ernesto cae soldado.

158. Es muy juicioso y obedece bien á sus jefes; al cabo de seis meses, para premiarle, le quieren hacer cabo.

159. Si fuese cabo, le pondrían en la manga del capote dos hermosos galones encarnados.

160. Después sería sargento segundo, después sargento primero; le pondrían galones de oro; le darían sable de oficial; los soldados le saludarían en la calle.



Los soldados le saludarían en la calle.

161. Pero como Ernesto no sabe leer ni escribir, se queda soldado raso.

162. Niños, no hagáis como Ernesto. *Aprended á leer mientras estéis en la escuela.*

LECCIONES DE COSAS Y PALABRAS USUALES

Las cualidades y los defectos
del niño.

| (Lección para copiar después de leída).

163. El niño *atento* escucha todo lo que dice el maestro y se instruye.

El niño *ligero y aturdido* no piensa nada serio; mira cómo vuelan las moscas, y las caza; será un ignorante.

164. El niño *cortés* sabe decir: *gracias, Señor; gracias Señora*; saluda á las personas de más edad que él: es un niño *amable*.

El niño *descortés* no sabe lo que es el descubrirse; contesta *sí, no*, secamente; es un niño *desagradable*.

165. El niño *piadoso* ama á Dios, va á la iglesia todos los domingos, reza sus oraciones de la mañana y de la noche.

El niño *impío* no ama á Dios; no sabe estar en la iglesia y reza mal sus oraciones.

166. Al niño *servicial* le gusta

prestar *servicios* á los demás; el niño *egoista* no piensa más que en él.

167. José es el primero de su clase; hasta parece que no lo sabe: es un niño *modesto*.

Jorge es *orgullosa*: cree tener más talento que todos los demás; está engreído de todo lo que tiene y aún de lo que no tiene, pero que se jacta de tener.

168. El niño *indiscreto* cuenta todo lo que ha visto ú oído.

El niño *discreto* es mensurado en sus palabras y sabe guardar un secreto.

169. El niño *agradecido* sabe *agradecer* el bien que se le hace, se acuerda siempre de ello y quiere á su bienhechor.

El niño *ingrato* no tiene ninguna *gratitud* ó agradecimiento, ni ningún afecto por aquellos que le han prestado servicio.

170. Emilio llega siempre á la

escuela á la hora justa: es *puntual*.

Cárlos siempre llega tarde; no es *puntual*; siempre se le castiga por su falta de puntualidad.

171. Esos dos hermanos no se parecen: el uno no retrocede nunca y no tiene miedo de nada, es *valiente*; también es muy *paciente* porque si sufre, soporta su mal sin decir una palabra.

El otro se asusta de nada y se queja por el más pequeño mal; es un niño *miedoso* y *poco sufrido*.

172. El niño *económico* guarda los centavos que le dan.

El niño *pródigo* los gasta al instante á tontas y á locas.

173. Sed *francos* y *sinceros*, diciendo claramente lo que pensáis, y haciendo lo que habéis dicho.

¡Deshonra para los niños *mentirosos* y *disimulados*! No dicen nunca lo que piensan, y hacen todo lo contrario de lo que dicen.

No acuséis nunca á vuestros
compañeros.

174. Jorge y Enrique jugaban delante de la casa. De pronto Jorge entró sollozando. “¡Mamá! ¡mamá! Enrique me ha hecho daño.”

175. “¿En dónde? dijo la madre.
—Aquí en la mano.

—Pues no veo absolutamente nada. ¡Vamos! no llores más, y te contaré un cuento.

176. “Había una vez una niñita que se llamaba Laura. Jugando en la escuela, la hirió su amiguita Marta. Se hizo sangre y no pudo menos de llorar. En esto llegó la maestra.

177. “¿Qué tienes, Laura? Laura procuró contener sus lágrimas. “¡Oh! contestó, no tengo casi nada. Si he llorado ha sido porque soy pequeña.... ¡Oh! señora, no es culpa de Marta: no quería hacerme mal.” Y Laura corrió á abrazar á Marta.

178. Este cuento llegó al cora-

zón de Jorge. También él corrió



Laura corrió á abrazar á Marta.

hacia su hermano: "No lo has hecho á propósito. Enriquito mío: te quiero con toda mi alma."

179. Desde entonces, Enrique y Jorge, en vez de *acusarse* el uno al otro, procuran *excusarse* siempre.

Dos buenos niños.

I.

180. El día de año nuevo es el mejor día para los niños.

181. Eduardo y su hermanita Julia volvían ese día de casa de su abuela. Llevaban una torta aún caliente y veinte hermosos centavos nuevos, brillantes como el oro.

182. Eduardo, ¿qué vamos á hacer con todo este dinero? preguntó Julia.

183. Yo, contestó Eduardo, compraré un tambor grande en la feria, y tocaré todo el día en él.

184. Y yo, dijo la hermana, una muñeca de porcelana. Le haré un hermoso vestido de lana, y la llamaré Berta. Cuidaré muy bien á mi Bertita.”

185. En este momento, encontraron á una mujer que parecía muy desgraciada. Llevaba de la mano un niño que lloraba.

186. “¿Qué es lo que tienes, hijito? le dijo Eduardo. Hoy es el día de los aguinaldos, nadie debe llorar.

187. ¡Ay! dijo la madre, ni siquiera sabe lo que son los aguinaldos. El pobrecillo tiene hambre; su padre está enfermo, y no tengo nada que darle.”

II

188. Los dos niños se miraron el uno al otro.

189. “Hijito, no llores, dijo Eduardo; todos deben ser hoy felices.

Toma este pedazo de torta; aún está caliente.



Eduardo y Julia dividieron su aguinaldo con el pobrecito niño.

190.—Toma, añadió Julia, cuatro centavos nuevos.”

191. El niño mor-
dió al momento la
torta; y miraba los
centavos con sus
grandes ojos llenos de admiración.

192. “Gracias, mis queridos niños, dijo la madre. Este pobrecito hijo mío lloraba. Mirad cómo ríe ahora. *Dios os bendecirá*; él os devolverá la felicidad que nos habéis dado.”

193. Dios les devolvió al momento esa felicidad; *sintieron, en efecto, su corazón más alegre después de haber hecho esta buena acción.*

LECCIONES DE COSAS Y PALABRAS USUALES
Vestidos.

(Lección para copiar despues de leída).

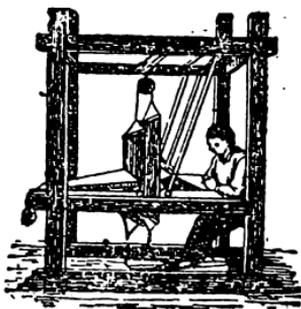
194. El *sastre* hace la *ropa* de los hombres: los *pantalones*, los *chalecos*, los *gabanes*, las *blusas*, las *chaquetas*, etc.

195. La *modista* hace los *vestidos* de las señoras; se sirve de *hilo*, *agujas*, *alfileres*, y *tijeras*.

196. Compra las telas en las *tiendas de modas*.

197. El *almadreneño* vende *zuecos*; los hace principalmente de madera de *haya* y de *nogal*.

198. El *tejedor*, con el telar teje los hilos de *lino*, de *cañamo*, y hace con ellos la *tela*.



El tejedor.

199. En casa del *sombrerero* se encuentran *sombreros*.

200. El *zapatero* hace *zapatitos*, *botas* y *botines*; agujerea el *cuero* con la *lezna*.



Una lezna.

Teodoro el desnichador de pájaros.

201. Se ha prohibido desnichar á los pajaritos, porque los pajaritos no hacen mal á nadie; al contrario, cantan bien y se comen los insectos perjudiciales.

202 Teodoro es un desobediente: ha subido á un árbol, ha cogido un nido lleno de pajaritos, y se vuelve al pueblo.



Teodoro desnicha un nido de pájaros.

203. Para que nadie vea el nido, se lo ha puesto debajo de la gorra.

204. Pero en el camino encuentra al señor juez de paz con el escribano.

205. El señor juez de paz es un hombre á quién todos respetan, y cuando le encuentran, todo el mundo le saluda.

206. Teodoro está muy apurado;

bien quisiera saludar al señor juez; pero si se quita la gorra, los pajaritos echarán á volar, y le reñirán.

207. Entonces se marcha á lo largo de una calle de árboles, y hace que no vé al señor juez; pero el señor juez le ha visto y le ha conocido.

208. “Teodoro, dijo, ¿tienes la gorra cosida á la cabeza?”

209. Teodoro hace que no ha oído; entonces el escribano se le acerca, y levanta la gorra de Teodoro.

210. Los pajarillos echan á volar.

211. El señor juez, muy extrañado y muy descontento, hace levantar acta.

212. Los padres de Teodoro tienen que pagar una multa, porque su hijo ha desobedecido los bandos del Alcalde.

213. Desde entonces, en el pue-



El escribano levanta la gorra de Teodoro.

blo, cuando un niño pasa al lado de alguno sin descubrirse, le dicen: “¿También tú llevas un nido de pájaros debajo de la gorra?”

LECCIONES DE COSAS Y PALABRAS USUALES

Mueblaje, ajuar.

(Lección para copiar después leída).

214. El *ebanista* hace muebles.

215. El *cuchillero* vende *cuchillos*, *navajas de afeitar*, *cortaplumas*, *tijeras*; los hace con *hierro* y con *acero*.

216. En casa del *cestero*, se ha-



Canasto. Canastillo. Cesta.

llan *canastos*, y toda especie de *cestas* y *canastillos*.

Los fabrica entrelazando las varas de *mimbre*, ó ramas de *sáuce*.

217. Los *toneles*, los *culos* de



Tonel. Cubo. Colador.

madera, los *coladores*, los hace el *tonelero*.

218. A menudo tendréis necesi-

dad, de ir á casa del *ferretero*: allí podréis comprar toda clase de útiles: *candeleros, azadones, palas, hoces, martillos, candados, clavos, cerrojos, etc.*



Candado

La carta del hermano mayor Antonio.

219. Gustavo dijo un día á su madre: “Mamá, quisiera ser mayor para irme á la ciudad, como mi hermano Antonio. ¡Qué bonita debe ser la ciudad!”

220. En aquel instante se abrió la ventana, que estaba entreabierta, y vieron al cartero que daba una carta á la madre.



...y vieron que el cartero daba una carta á la madre.

221. Era Antonio, el hermano mayor, que escribía á su madre.

222. La madre abrió la carta y la leyó en voz alta:

“MI QUERIDA MAMÁ:

223. “Sigo trabajando todo lo más que puedo, y no tardaré en saber mi oficio de carpintero. Estoy muy contento, por que pienso volver muy pronto á casa.

224. “Sin embargo, me encuentro bien aquí; la ciudad es bonita. Hay casas más altas que nuestro campanario, y magníficas iglesias. En la plaza hay una



Una gran ciudad.

gran fuente de mármol blanco. Por las calles pasa siempre mucha gente.

225. “Pero yo pienso muy á menudo en papá y en usted, mi que-

ri da ma dre, y des̄ pués en mi herma ni to Gus ta vo.

226. “Qué suer te tie ne mi herma ni to Gus ta vo de es tar al la do de us tes. Me gusta más nues tra ca si ta que



Un pueblo.

las gran des ca sas de la ciu dad. Me gusta más nues tra pe que ña igle sia, con su bo ni to cam pa na rio, que la gran ca te dral con sus to rres.

227. “Un a bra zo á to dos los de ca sa. ¡Qué con ten to es ta ría con vol ver al pue blo, y vol ve ros á ver á to dos en bue na sa lud!

“Vues tro hi jo que os quie re,

“ANTONIO.”

228. Cuan do la ma dre con clu yó la lec tu ra de la car ta, di jo á Gus ta vo:

229. “Ves, hi jo mí o; cuan do tu her ma no An to ni o te nía tu e dad, que ría co mo tú, ir se á la ciu dad,

ahora que está allí echa de menos la casa en que ha nacido, en donde ha vivido muy tranquilo y muy cuidado durante su infancia.

230. “Tú verás, Gusta vo: te sucederá como á tu hermano mayor Antonio. *Siempre se echa de menos la casa paterna y el pueblo en donde se ha nacido.*”

El niño valiente y los niños miedosos.

231. Pedro, Luis y Ernesto son tres hermanitos.

232. Pedro es el mayor, y cuida á Luis y á Ernesto.

233. El otro día, estaban acostados los tres en sus camitas.

234. Ernesto se puso á llorar: dijo que tenía miedo.

235. Pedro no tiene miedo. Es un valiente. Dijo á Ernesto: “¿De qué tienes miedo?”

236. Ernesto contestó: “Veo allí una cabeza muy grande.”

237. Pedro se levantó sin vacilar y fué á ver. “Tontito, dijo, es tu gorra.”

238. Luis dijo: “Y yo veo dos piernas muy grandes.”

239. Pedro fué otra vez á ver. “Estás loco, que tienes miedo de tu pantalón!”

240. Y se burla de Ernesto, que tiene miedo de su gorra, y de Luis, que tiene miedo de su pantalón.

241. *Cuando diviséis algo que os asuste, id á verlo de cerca; es lo mejor para no tener miedo.*

LECCIONES DE COSAS Y PALABRAS USUALES

Profesiones diversas.

(Lección para copiar después de leída).

242. El herrero forja el hierro cuando el fuego lo ha enrojecido y ablandado.



Silla.



Arreos.

243. El herrador hierra los caballos; el sillero fabrica las sillas y los arreos.

244. El *labrador* compra sus *carros* y sus *carretas* en casa del *carretero*.

245. El *colono* ó *arrendatario* tiene á su servicio un *vaquero* para cuidar los *bueyes*, un *pastor* que guarda los *carneros*, un *carretero* que conduce los *carros*. También hace trabajar algunos hombres á *jornal*: éstos son *jornaleros*.

246. El *cartero* trae las cartas y el *periódico*.

247. El *cazador* mata las *liebres*, las *perdices*, las *codornices*, los *conejos*. Lleva consigo un buen *perro de caza*, que olfatea la *caza*, desde léjos.

248. Haced *deshollinar* vuestras *chimeneas* por el *deshollinador*.

GRAMÁTICA

(PRIMEROS RUDIMENTOS)

(Estas lecciones se aprenderán de memoria y se copiarán.)

EL NOMBRE—Género masculino.

P. *¿Cómo se conoce que un nombre es del género masculino?*

R.—1. Se conoce que un nombre es del género masculino, cuando puede ponerse el ó un delante de este nombre.

P. *Ejemplos.*

R.—2. *Padre, león, sol*, son del género masculino, porque puede decirse: el padre, un padre; el león, un león; el sol, un sol.

Género femenino.

P. *¿Cómo se conoce que un nombre es del género femenino?*

R.—3. Se conoce que un nombre es del género femenino, cuando puede ponerse la ó una delante de ese nombre.

P. *Ejemplos.*

R.—4. *Madre, leona, luna*, son del género femenino, porque puede decirse: la madre, una madre; la leona, una leona; la luna, una luna.

Singular.

P. ¿Cuándo está un nombre en singular?

SINGULAR



Un hombre.



Un libro.

R.—5. Un nombre está en singular cuando no representa más que una sola persona ó una sola cosa, como un *hombre*, un *libro*; el *hombre*, el *libro*.

Plural.

P. ¿Cuándo está un nombre en plural?

PLURAL



Algunos hombres.



Algunos libros.

R.—6. Un nombre está en *plural* cuando representa algunas personas ó algunas cosas, como los

hombres, los libros; cinco hombres, tres libros.

P. ¿Cómo se forma el plural de los nombres?

S

R.—7. Se forma el plural de los nombres añadiendo una *s*.

P. Ejemplos.

R.—8. El padre, los padres; la madre, las madres; el libro, los libros; la mesa, las mesas.

La *s* del plural.

EL ADJECTIVO.—Femenino.

P. ¿Cómo se forma generalmente el femenino de los adjetivos?

R.—9. El *femenino* de los adjetivos se forma generalmente cambiando la *o* en *a*, ó añadiendo una *a*.



La *a* del femenino.

P. Ejemplos.

R.—10. Un hombre *generoso*, una mujer *generosa*; un niño *perezoso*, una niña *perezosa*; un niño *holgazán*, una niña *holgazana*; un pobre *trabajador*, una pobre *trabajadora*.

Plural de los adjetivos.

P. ¿Cómo se forma el plural de los adjetivos?

R.—11. Se forma el plural de los adjetivos como el de los nombres, añadiendo una *s*.

P. Ejemplos.

R.—12. El hombre *instruído*, los *hombres instruídos*; la hermosa *iglesia*, las *hermosas iglesias*.

P. ¿Cómo concuerdan los adjetivos

R.—13. Los adjetivos se ponen en el *mismo género* y en el *mismo número* que los nombres que los acompañan: entonces se dice que *concuerdan*.

P. Ejemplos.

R.—14. El *bondadoso* padre, la *bondadosa* madre, los *bonitos* libros, las *bonitas* estampas.

P. En “*bondadoso padre*”, ¿por qué el adjetivo “*bondadoso*” está en masculino y en singular?

R.—15. Porque el sustantivo *padre* está en masculino y en singular.

P. En “*bondadosa madre*” ¿por qué el adjetivo “*bondadosa*” está en femenino y en singular?

R.—16. Porque el sustantivo *madre* está en femenino y singular.

P. En “*bonitos libros*” ¿por qué el adjetivo “*bonitos*” está en masculino y en plural?

R. 17. Porque el sustantivo *libros* está en masculino y en plural.

P. En “*bonitas estampas*”, ¿por qué el adjetivo “*bonitas*” está en femenino y en plural?

R.—18. Porque el sustantivo *estampas* está en femenino y en plural.

EL VERBO

P. ¿Cómo se conoce que una palabra es un verbo?

R.—19. Se conoce que una palabra es un *verbo* cuando delante de ella puede ponerse, *yo, tú, él, nosotros, vosotros, ellos*.

P. Ejemplo:

R.—20. *Cantar*, es un verbo, porque puede decirse: *yo canto, tú cantas, él canta, nosotros cantamos, vosotros cantáis, ellos cantan*.

Sujeto del verbo.

P. ¿Como se encuentra el sujeto del verbo?

R.—21. Se encuentra el sujeto de un verbo, haciendo delante de ese verbo la pregunta ¿quién? para las personas. ¿Qué es lo que? para las cosas.

P. Buscad el sujeto en “El niño que juega”.

R.—22. ¿Quién juega? El niño.—El *niño* es el sujeto de *juega*.

P. Buscad el sujeto en “La estrella brilla”.

R.—23. ¿Qué es lo que brilla? La estrella.—La *estrella* es el sujeto de *brilla*.

Conjugación del verbo.

P. ¿A qué se llama conjugación de un verbo?

R.—24. Se llama conjugación de un *verbo* á la serie de variaciones que se le dan según las diferentes personas, números, tiempos y modos.

P. ¿Cuántas conjugaciones hay en español?

R.—25. Tres.

P. ¿En qué se conocen?

R.—26. En la terminación del infinitivo: los verbos que terminan en *ar* como *cantar*, *trabajar*, pertenecen á la primera conjugación; los que terminan en *er* como *temer*, *cocer*, pertenecen á la segunda; y los que terminan en *ir* como *vivir*, *dormir*, pertenecen á la tercera.

Verbo auxiliar TENER

(PRINCIPALES TIEMPOS)

INDICATIVO.—Presente.

S. Yo tengo *un perro*.

Tú tienes...

Él tiene...

P. Nosotros tenemos...

Vosotros tenéis...

Ellos tienen...

Futuro simple.

S. Yo tendré *un perro*.

Tú tendrás...

Él tendrá...

P. Nosotros tendremos...

Vosotros tendréis...

Ellos tendrán...

Pretérito imperfecto.

S. Yo tenía *un perro*.

Tú tenías...

Él tenía...

P. Nosotros teníamos...

Vosotros teníais...

Ellos tenían...

Condicional presente ó futuro.

S. Yo tendría *un perro*.

Tú tendrías...

Él tendría...

P. Nosotros tendríamos...

Vosotros tendríais...

Ellos tendrían...

Pretérito perfecto.

S. Yo he tenido *un perro*.

Tú has tenido...

Él ha tenido...

P. Nosotros hemos tenido...

Vosotros habéis tenido...

Ellos han tenido...

Subjuntivo presente.

S. Yo tenga *un perro*.

Tú; tengas...

Él tenga...

P. Nosotros tengamos...

Vosotros tengáis...

Ellos tengan...

Pluscuam-perfecto.

S. Yo había tenido *un perro*.

Tú habías tenido...

Él había tenido...

P. Nosotros habíamos tenido....

Vosotros habíais tenido...

Ellos habían tenido...

Infinitivo presente.

Tener *un perro*.

Participio pasado.

Tenido, tenida.

Verbo auxiliar SER

(PRINCIPALES TIEMPOS)

INDICATIVO.—Presente.

- S. Yo soy *estudioso*.
 Tú eres...
 Él es...
 P. Nosotros somos...
 Vosotros sois...
 Ellos son...

Futuro simple.

- S. Yo seré *estudioso*.
 Tú serás...
 Él será...
 P. Nosotros seremos...
 Vosotros seréis...
 Ellos serán...

Pretérito imperfecto.

- S. Yo era *estudioso*.
 Tú eras...
 Él era...
 P. Nosotros éramos...
 Vosotros erais...
 Ellos eran...

Condicional presente ó futuro.

- S. Yo sería *estudioso*.
 Tú serías...
 Él sería...
 P. Nosotros seríamos...
 Vosotros seríais...
 Ellos serían...

Pretérito perfecto.

- S. Yo he sido *estudioso*.
 Tú has...
 Él ha...
 P. Nosotros hemos...
 Vosotros habéis...
 Ellos han...

Subjuntivo presente.

- S. Yo sea *estudioso*.
 Tú seas...
 Él sea...
 P. Nosotros seamos...
 Vosotros seáis...
 Ellos sean...

Pluscuam-perfecto.

- S. Yo había sido *estudioso*.
 Tú habías sido...
 Él había sido...
 P. Nosotros habíamos sido...
 Vosotros habíais sido...
 Ellos habían sido...

Infinitivo presente.

Ser *estudioso*.

Participio pasado

Sido (invariable)

1. Conjugación AMAR

(PRINCIPALES TIEMPOS)

INDICATIVO.—Presente.

- S. Yo amo á Dios.
Tú amas...
Él ama...
P. Nosotros amamos á Dios.
Vosotros amáis...
Ellos aman...

Futuro simple.

- S. Yo amaré á Dios.
Tú amarás...
Él amará...
P. Nosotros amaremos...
Vosotros amaréis...
Ellos amarán...

Pretérito imperfecto.

- S. Yo amaba á Dios.
Tú amabas...
Él amaba...
P. Nosotros amábamos...
Vosotros amábais...
Ellos amaban...

Condicional presente ó futuro.

- S. Yo amaría á Dios.
Tú amarías...
Él amaría...
P. Nosotros amaríamos...
Vosotros amaríais...
Ellos amarían...

Pretérito perfecto.

- S. Yo amé á Dios.
Tú amaste...
Él amó...
P. Nosotros amamos á Dios.
Vosotros amasteis...
Ellos amaron...

Subjuntivo presente.

- S. Yo ame á Dios.
Tú ames...
Él ame...
P. Nosotros amemos á Dios.
Vosotros améis...
Ellos amen...

Pluscuam-perfecto.

- S. Yo había amado á Dios.
Tú habías amado...
Él había amado...
P. Nosotros habíamos amado...
Vosotros habíais amado...
Ellos habían amado...

Infinitivo presente.

Amar á Dios.

Participio pasado.

Amado.

CONTINUACIÓN DE LAS LECTURAS

(Hacer leer los números puestos al principio de los párrafos).

El Abuelo y el Nieto.

249. Había una vez un buen viejo que tenía más de ochenta años.

250. No podía ya andar; estaba muy sordo, y su vista estaba tan apagada que no veía casi nada.

251. En la mesa, no podía tener su cuchara, porque su mano temblada, y á menudo se le caía la sopa en la ropa y en la mesa.

252. Esto disgustaba á su hijo José, que le dijo un día: “Padre, desde hoy comerá Vd. detrás de la estufa. Será mucho mejor.”

253. El anciano no dijo nada; pero cuando estuvo solo, lloró al pensar que su hijo no quería tenerle ya á la mesa.

254. Otra vez, se le cayó su plato, que se rompió.

255. José le compró una escudilla de madera, y le dijo: “Padre, puesto que rompe Vd. los platos, comerá Vd. en éste. Será mucho mejor.”



El pobre viejo, padre de José, come en una escudilla de madera.

256. José tiene también un hijo, un niño de seis años, que se llama Julio.

257. Julito dijo á su padre: “Entonces, ¿la escudilla de madera que ha dado Vd. á mi abuelito no se romperá?”

258. No, hijo mío, contesta José. ¿Por qué me preguntas eso?

259. Porque cuando yo sea grande como Vd., contestó Julio; cuando Vd. sea viejo como mi abuelito, le haré á Vd. comer en esa escudilla.

260. José se quedó sorprendido de oír hablar así á su hijo. Entonces comprendió *que es preciso honrar y servir á sus padres, si uno quiere que sus hijos les honren y les sirvan.*

261. Desde aquel día el abuelito ha vuelto á sentarse á la mesa, y sus hijos se esmeran en rodearle de cuidados y atenciones.

(Imitación de Schmidt.)

El arroyo, el río pequeño ó afluente,
el río caudaloso, el mar.

262. Niños, cuando miráis correr un *arroyo*, preguntáis ¿ á dónde va?

263. Es muy pequeño el arroyo; podéis tocar el fondo con la mano sin que se os

moje la manga; sin embargo, el arroyuelo va muy lejos.

264. Pero corre hacia el río pequeño ó *afluente*; cuando lo encuentre, verterá en él su agua; pero esta agua no se detendrá allí.



El arroyo, el río y el mar.

265. Porque el afluente corre hacia el gran río, y verterá en él su agua y la del arroyuelo; pero esta agua no se detendrá aún allí.

266. Porque el gran río corre hacia el *mar*, y en el mar verterá su agua, la del afluente y la del arroyuelo.

267. El arroyo, que es tan pequeño, va muy lejos, pues que va hasta el mar.

268. Hasta el mar, muy lejos, muy lejos, irá también la mata de yerba que echáis en el arroyo, si nada la detiene en el camino.

El niño que ha maltratado á su padre.

I.—El niño mimado.

269. Cuando Pedro era niño, nó era más malo que sus compañeros; pero su padre y su madre fueron muy débiles con él, y le han maleado.

270. Le dejaban hacer todo lo que quería,

algunas veces le reñían; pero Pedro se incomodaba, gritaba, y sus padres no se atrevían á decirle nada.

271. Cuando más crecía, Pedro era más malo; contestaba muy groseramente á su madre, que lloraba en silencio.

272. Hoy tiene diez y ocho años; ha tomado muy malas costumbres; está siempre en la taberna, y, bebe tanto, que se emborracha.

273. Sus padres están muy desesperados por lo que han hecho; pero es demasiado tarde.



274. Un domingo, la pobre madre volvía de vísperas; al pasar cerca de la taberna, oyó la voz de su hijo.

Oyó la voz de su hijo. 275. De vuelta en casa, dijo á su marido: “Pedro está allí; sigue bebiendo: va á entrar borracho, como todos los domingos. No hay remedio; si no le corregimos se hará un borracho. ¡Valor! ¡marcha á buscarle!”

276. El padre no quería, no se atrevía, pero al fin cedió.

II.—Pedro maltrata á su padre.

277. Muy despacito y deteniéndose muchas veces en el camino, se fué á la taberna.

278. Ya está en la puerta; se pregunta á sí mismo si debe entrar. Pedro le ve. “¡Ah! dijo, con tono impertinente: ¡Ahí está papá! Entre V.”

279. “Pedro, dijo el padre palideciendo: vengo á buscarte.

280. ¡Bah! contesta Pedro, ¿qué sucede de nuevo en casa?



281. Sucede que tu pobre madre llora, porque tiene un hijo borracho!”

Sucede que tu pobra madre llora! porque tiene un hijo borracho.

282. Borracho! exclama Pedro, ¡borracho! ¡Dígalo Vd. otra vez!” y se fué hacia su padre.

283. ¡Sí, borracho! repitió el padre iritado; ya ves que aún estás ebrio.”

284. Efectivamente, Pedro estaba ebrio,

No sabía lo que hacía, y se atrevió á pegar á su padre.

III.—Pedro se horroriza de su mala acción.

285. Entonces todos los que estaban en la taberna se levantaron. La sociedad que allí había no era muy buena; pero es tan horrible,



Se arrojaron sobre Pedro, le pegaron y le echaron á puntapiés fuera de la taberna.

es tan espantoso el que un hijo pegue á su padre, que todas aquellas gentes se

indignaron.

286. Se arrojaron sobre Pedro, le pegaron á su vez, y le echaron á puntapiés fuera de la taberna.

287. Pedro se escapó como pudo y echó á correr hacia el bosque.

288. Su padre se volvió á casa llorando.

289. Cuando Pedro se halló en el bosque se puso á reflexionar sobre lo que acababa de hacer.

290. Como no era del todo malo, se horrorizó de su mala acción.

291. Ya no estaba ebrio, marchaba á buen paso.

292. De pronto se encuentra en frente del cura, que daba su paseo diario por el bosque, al rededor de las ruinas del antiguo castillo.



De pronto Pedro se encuentra en frente del cura del pueblo.

293. Pedro quiso huir, El buen cura le llamó: “ ¡ Pedro ! ¡ Pedro ! ” Pedro se detuvo y llorando contó lo que acababa de hacer.

294. “ Ves, pobre hijo, dijo el cura, adónde te ha llevado la funesta costumbre que has adquirido de ir á beber. ¿Quién sabe, añadió con tristeza, á donde te conducirá? ”

295. “ Todavía me quedaría un poco de esperanza, continuó el digno sacerdote, si quisieras tomar la firme resolución de no ir más á la taberna. Por lo pronto, es preciso que vayas á pedir perdón al que has causado una ofensa tan grave. ”

296. Sí, señor cura, dijo Pedro; voy ahora mismo”. Y corriendo á todo correr, atravesó el pueblo.

IV.—Pedro pide perdón á sus padres.

297. Cuando llegó á su casa, vaciló un momento; tenía vergüenza; pero se acordó de lo que había dicho al señor cura.



Perdón, padre mío, dijo: perdón
madre mía.

298. Entró. Su padre y su madre lloraban; cayó de rodillas á sus piés.

299. “Perdón, padre mío, dijo; perdón, madre mía. Soy un desgraciado, un miserable;

les ruego á Vds. que me perdonen. Les juro á Vds. que nunca iré á la taberna”.

300. Y hablada sollozando. Parecía que estaba tan arrepentido, que su padre le levantó.

301. “Consiento aún en recibirte en mi casa, dijo; pero no podré perdonarte hasta que haya visto que sabes cumplir tus promesas.

V.—Pedro se corrige.

302. Pedro ha cumplido su promesa. Desde entonces ha cambiado completamente. Es arreglado, trabajador, respetuoso hacia su padre y su madre.

303. Cuando pasa por delante de la taberna, se acuerda de lo que le ha sucedido, y vuelve la cabeza.

304. *Sabe muy bien que la embriaguez es un vicio vergonzoso; que deshonra al hombre, y que á menudo conduce al crimen.*



305. Su padre y su madre lo han olvidado todo, y esa familia, no ha mucho tan desgraciada, ha recuperado la felicidad.

¿Hay nada en el mundo que sea más perjudicial y mas deshonroso?

306. *Si queréis huir de la embriaguez, mirad á un borracho. ¿Hay nada en el mundo que sea más perjudicial y más deshonroso?*

LECCIONES DE COSAS Y PALABRAS USUALES

Profesiones diversas

(Lección para copiar después de leída).

307. *El médico* receta *medicamentos* para los enfermos.

308. Los medicamentos se encuentran en casa de los *farmacéuticos*, que los preparan según la *receta* del médico.

309. Desconfiad de los *charlatanes*, de los que dicen la buena ventura y de los *brujos*.

310. Estos hacen toda clase de artificios para sacaros el dinero y engañaros.

311. Cuando estéis *enfermos*, llamad al *médico*; es un hombre que ha estudiado mucho y que conocerá vuestra enfermedad.

312. No perdáis tiempo, porque la *salud* es dinero, y las enfermedades que se cuidan á tiempo se curan mucho más fácilmente.



Un pintor.

313. El *pintor* hábil hace hermosos *cuadros* con *pinceles* y con *colores*. Pinta tan bien los *animales* y los *hombres*, que se diría que están vivos.

Luisito y Luisita al levantarse por la mañana.

I.—El hacerse de día.

314. El día empieza. El gallo canta. Los pajaritos revolotean y lanzan pequeños gritos.

315. La abeja sale de la colmena. Las palomas salen del palomar.

316. Las gotas de rocío brillan en las hojas de los árboles y en la yerba. Hace buen tiempo, un poco de fresco.



El día empieza.

II.—Luisito y Luisita.

317. Luisito y Luisita duermen, cada uno en su cama, en el cuarto de sus padres.

318. Su padre ha salido para ir á trabajar en el campo; su madre trabaja en la casa.

319. Mira de tiempo en tiempo el reloj; despertará á Luis y á Luisa cuando sean las seis y media.

III.—La oración de la mañana.

320. Son las seis y media. La madre da un beso á Luis y otro á Luisa para despertarles.



Luis Y Luisa tienden sus brazos á su mamá.

321. Luis y Luisa tienden sus brazos á su mamá, luego Luisa da los buenos días á

su hermanito y Luis á su hermanita.

322. Luis y Luisita se ponen de rodillas en su cama y *rezan la oración de la mañana*.

IV.—Luis se hace el perezoso.

323. Diríase que Luis tiene aún sueño: necesita mucho tiempo para ponerse una media.

324. Después de ponerse la primera media, se tiende en la cama, y vuelve á recostar su cabeza en la almohada.

325. Luisita se ha puesto ya sus zapatos y se burla de su hermano.

326. La mamá ve que Luisito tiene pereza y le dice:

327. ¡Vamos, despacha, Luis! no vas

á tener tiempo de almorzar antes de ir á la escuela.

328. Luis dice: “Mamá, quisiera ser como los pajarillos que no trabajan nunca.”

V.—Los pájaros trabajan.

329. Precisamente había un pajarito en el borde de la ventana.

330. El pajarito tenía en su pico un pedacito de madera.

331. “Ya ves que trabaja, dijo la madre; lleva ese pedacito de madera, que es muy pesado para él, para hacer su nido.



El pajarillo tenía en su pico un pedacito de madera.

332. “Tendrá que buscar también musgo, para que su nido sea muy blando.

333. Sí, pero, dijo Luis, cuando haya hecho su nido no tendrá nada que hacer.



Tendrá que dar de comer á la hembra.

334. Tendrá que trabajar siempre, contestó la madre; la hembra pondrá huevos, después los empollará; y tendrá que dar de comer á la hembra.

335. “Luego, los pequeñuelos saldrán

de los huevos; será preciso darles de comer; porque los pequeñuelos tienen mucha hambre, y alargan sus grandes picos muy abiertos hacia su padre y su madre.

VI.—La abeja trabaja.

336. Luis conoce que su mamá tiene razón, sin embargo, dice: “Entonces mamá, yo quisiera ser una abeja.”

337. Justamente entró una abeja en el cuarto.

338. Voló de un lado á otro; después se fué al jardín.

339. Entonces la madre dijo á Luisito:



La abeja chupa la flor para hacer miel.

“La abeja se ha ido, porque aquí no hay flores; sin las flores, la abeja no puede hacer su miel.”

340. “Hace ya mucho rato que la buena abeja se ha levantado. ¡Si fueras una abeja, ya hace rato que estarías trabajando!

VII.—Luis se viste.

341. Luis ya no quiere ser perezoso; quiere trabajar, puesto que los pajaritos y las abejas trabajan.

342. Se apresura á vestirse, para alcanzar á su hermanita Luisa, que ha ido mucho más aprisa que él.

VIII.—Luis y Luisa se van á la escuela.

343. Luis y Luisa han concluido de vestirse.

344. *Toman con mucho aseo* su taza de leche, después cogen sus libros y dicen adiós á su mamá.

345. Miradlos como van á la escuela el uno junto á la otra.

346. Dan los buenos días con mucha cortesía á todas las personas que encuentran.



Luis y Luisa se van á la escuela.

347. Luis entra en la escuela de niños, y Luisa en la escuela de niñas.

348. *Llegan un poco antes de la hora;* el maestro y la maestra se alegrar mucho al verlos.

349. En clase, *recitan bien sus lecciones, escriben con limpieza, y escuchan con mucha atención* al maestro y á la maestra.

350. Luis y Luisa son buenos alumnos; así es que se llevarán los premios de fin de año.

Luis y Luisa al acostarse.

I.—La noche.

351. La noche llega. Los rebaños entran en sus establos. Los trabajadores vuelven del campo.



Los rebaños entran en sus establos.

352. Los pájaros cantan su última canción.

353. El cielo se oscurece. Va á ser de noche.

354. Luis y Luisa juegan delante de la puerta de su casa.

355. Su padre, que acaba de entrar, les llama para cenar. Los dos niños se sientan á la mesa.



Los dos niños rezan sus oraciones

356. Después de la cena, *rezan sus oraciones* al lado de la cama, y empiezan á desnudarse. Su buena madre les ayuda.

II.—Luis quería jugar aún.

357. Luis no se desnuda á prisa. Se ha sacado una manga de la blusa, y se ha parado.

358. Su madre le dice: “Luis, vamos, despacha!”

359. Pero Luis contesta con tono meloso: “¿mamá quiere Vd. que vaya á jugar un poquito?”

360. Su mamá le dice: “Luisito mío, no eres razonable. Por la mañana no quieres levantarte; por la noche no quieres acostarte.

361. “Tu hermanita es más buena que tú. Mira, parece que ya está durmiendo. Acuéstate pronto. Te contaré un cuento.”

III.—Luis escucha un cuento.

362. Luis se acuesta y la buena madre empieza:

363. “Una vez, el sol, que estaba muy cansado, acababa de ponerse. Entonces el viento que soplabá se detuvo diciendo: “¡El sol duerme, me voy á dormir.”

364. “El viento ya no sopla, las hojas del árbol no se mueven: entonces el pajarillo, que cantaba su canción en el árbol, dijo:

“El árbol no se mueve, pues me voy á dormir!”

365. La liebre enderezó sus largas orejas, para escuchar mejor, y dijo: “¡Como! ¡Ya no canta el pajaro! ¡pues me voy á dormir!”

366. “El cazador que tocaba su trompa, se detuvo y dijo: “¡Como! ¡Ya no veo correr la liebre! ¡pues me voy á dormir!”

367. Entonces la luna, que está en el cielo, dijo: “¡Como! el cazador no toca ya su trompa, la liebre ya no corre; el pájaro ya no canta; el árbol ya no se mueve; el sol ya no brilla! ¡Y Luisito está allí aún sin dormir! Voy á ir á cogerle.....”



Voy á ir á cogerle,
dijo la luna.

368.—“¡Ah! ¡Ah! mamá, exclamaron los dos niños riendo; es un cuento,

la luna no viene á coger á los niños!

369.—En efecto, es un cuento, hijos míos, dijo la madre: pero hay algo de verdad en este cuento.

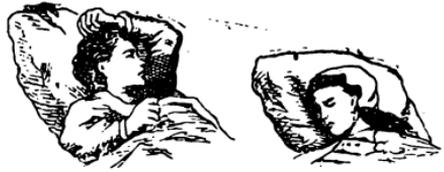
370.—¿El qué mamá?

371.—Que los niños juiciosos deben

hacer como el pajarito y como la liebre: *deben acostarse muy temprano y levantarse de madrugada.*”

IV.—Luis y Luisa se duermen.

372. Luis y Luisa, muy alegres, dieron otra vez las buenas noches á su madre, dándole un beso.



Un momento después ambos dormían profundamente.

373. Se persignaron, pusieron la cabeza en la almohada y cerraron los ojos.

374. Un momento después ambos dormían profundamente.

LECCIONES DE COSAS Y PALABRAS USUALES

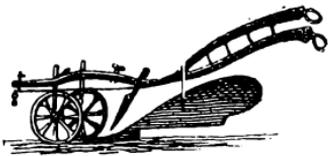
El pan.

(Lección para copiar después de leída)

375. ¿Quereis conocer la historia de un *pedazo de pan*?

376. El *labrador* labra la tierra, con un *arado* que dos *bueyes* arrastran.

377. Con el *rastrillo*, cuyos *dientes* son de hierro ó de madera, deshace los *terruños* para hacer un buen *barbecho*.



Un arado.

378. *Siembra* los granos de *trigo* lanzándolos con la mano, y los vuelve á cubrir con el *rastrillo*.



Un rastrillo.

379. El grano pasa algún tiempo en la tierra.

380. En la primavera sale una brizna de yerba, que crece poco á poco.

381. Luego, la brizna de yerba se eleva, después se forma un *tallo*; en el remate del tallo aparece una *espiga*.



El segador.

382. La espiga contiene los *granos* de trigo.

383. Cuando la espiga se pone amarilla, el trigo está maduro. El *segador* lo siega, y con él hace *gavillas*.

384. Se separa el trigo de la *espiga* trillándola con un *trillo* ó con una *máquina para trillar*, que se llama *trilladora*.

385. El grano va al *molino*, á casa del mo-

linero, en donde lo trituran con las *muelas* y se hace *harina*.

386. La *cáscara* del grano hace el *salvado*.

387. El *panadero* coge la *harina*, le echa *agua* y hace la *masa*, que cuece en el *horno*; y después nos vende buen *pan blanco*.



Una trilladora.

388. La mezcla del *trigo* y del *centeno* da el *pan moreno*.

Tened buen corazón.

389. Pedro volvió una tarde de la escuela llorando, y no se atrevía á entrar en casa.

390. Por la mañana había dicho á su madre: “Mamá, hoy estará Vd. contenta de mí, porque me voy á portar bien.”

391. Pedro, el pobre Pedro, olvidó al momento lo que había prometido, y fué castigado en la escuela.

392. Su madre, al verle de lejos, ya adivinó la causa de su pena. Pero le dijo con dulzura:

393. “Vamos, Pedro, acércate. Tampoco hoy te has portado bien. Pero tú sientes tu

falta: te perdono una vez más. No te desanimas: veré si mañana cumples tu promesa.”

394. Pedro tenía buen corazón, comprendió toda la bondad de su madre.

395. “Sería muy vergonzoso, dijo para sí, que no mereciese el perdón.”

396. Al día siguiente, cuando iba á obrar mal, se acordó de su madre, que era tan buena, y esta vez supo cumplir su promesa.

397. También vosotros, hijos míos, tenéis buen corazón: haced, pues, como Pedro, y pensad en vuestros padres. Si sois malos estudiantes, les daréis muchos disgustos; pero *si os conducís bien, los haréis felices.*

Las malas excusas.

398. Cuando Santiago hacía algo malo buscaba siempre malas excusas.

399. “No, mamá, decía un día; eso no es justo; á mí me riñen siempre en la escuela y á Carlos siempre le dan premios.”

400. “Escúchame, hijo mío. ¿Has hecho bien tu plana de escritura?”

401. “No muy bien, mamá; las letras estaban un poco torcidas; porque mi pluma era muy mala.”

402. Entonces podías haber tomado otra.

403. Sí, mamá; pero la tinta estaba demasiado espesa.

404. “¿Acaso tu hermano Carlos ha usado otra tinta? y sin embargo su página estaba bien escrita.”

405. Santiago bajó la cabeza.

406. “Dime, continuó la madre: ¿has hablado en clase con el que estaba á tu lado?”

407. Un poco, mamá; pero no ha sido mía la culpa; él ha hablado el primero.

408. Nadie te mandaba contestarle.

409. “Ya lo vés, hijo mío, tu hermano ha sabido hallar una buena pluma, buena tinta, y no ha hablado con el que estaba á su lado. Tus excusas, pues, son malas: y era muy justo premiarlo á él y castigarte á tí.”

LECCIONES DE COSAS Y PALABRAS USUALES

El vino.

(Lección para copiar después de leída)

410. El *viticultor* poda la *cepa*, pero deja en cada brazo algunas *yemas*, de donde salen nuevas ramas ó *sarmientos* que producirán *uvas*.

411. Cuando la uva está madura, se hace la *vendimia*.



La vendimia

412. La uva, una vez cogida, se la lleva á la *prensa*, en donde se la aplasta; despues se la pone en grandes *cubas* donde se la deja que fermente.

413. Pasados algunos días se *trasiega* el vino á otras cubas ó *toneles*.

414. El vino *tinto* se hace con uva negra; el vino *blanco* con uva blanca.

415. También puede hacerse el vino blanco con uva negra, si se tiene cuidado de no dejar fermentar el vino con las pieles negras.

416. España y Francia son los primeros países vinícolas del mundo. Los vinos más conocidos son: en Francia, el *Burdeos*, el *Borgoña* y el *Champagne*; en España, el *Jerez*, el *Málaga*, el *Valdepeñas* y el *Cariñena*.

ARITMÉTICA

Los cien primeros números.

1 Uno. |
2 Dos. ||
3 Tres. |||
4 Cuatro. ||||
5 Cinco. |||||
6 Seis. |||||
7 Siete. |||||
8 Ocho. |||||
9 Nueve. |||||
10 Diez. ||||| 6 =

11 Once. = |
12 Doce. = ||
13 Trece. = |||
14 Catorce. = ||||
15 Quince. = |||||
16 Diez y seis. = |||||
17 Diez y siete. = |||||
18 Diez y ocho. = |||||
19 Diez y nueve. = |||||
20 Veinte. = =

21 Veinte y uno. = = |
22 Veinte y dos. = = ||
23 Veinte y tres. = = |||
24 Veinte y cuatro. = = ||||
25 Veinte y cinco. = = |||||
26 Veinte y seis. = = |||||
27 Veinte y siete. = = |||||
28 Veinte y ocho. = = |||||
29 Veinte y nueve. = = |||||
30 Treinta. = = =

31 Treinta y uno. = = = |
32 Treinta y dos. = = = ||
33 Treinta y tres. = = = |||
34 Treinta y cuatro. = = = ||||
35 Treinta y cinco. = = = |||||
36 Treinta y seis. = = = |||||
37 Treinta y siete. = = = |||||
38 Treinta y ocho. = = = |||||
39 Treinta y nueve. = = = |||||
40 Cuarenta. = = = =

41 Cuarenta y uno. = = = = |
42 Cuarenta y dos. = = = = ||
43 Cuarenta y tres. = = = = |||
44 Cuarenta y cuatro. = = = = ||||
45 Cuarenta y cinco. = = = = |||||
46 Cuarenta y seis. = = = = |||||
47 Cuarenta y siete. = = = = |||||
48 Cuarenta y ocho. = = = = |||||
49 Cuarenta y nueve. = = = = |||||
50 Cincuenta. = = = = =

51 Cincuenta y uno. = = = = = |
52 Cincuenta y dos. = = = = = ||
53 Cincuenta y tres. = = = = = |||
54 Cincuenta y cuatro. = = = = = ||||
55 Cincuenta y cinco. = = = = = |||||
56 Cincuenta y seis. = = = = = |||||
57 Cincuenta y siete. = = = = = |||||
58 Cincuenta y ocho. = = = = = |||||
59 Cincuenta y nueve. = = = = = |||||
60 Sesenta. = = = = = =

61 Sesenta y uno: = = = = = |
62 Sesenta y dos. = = = = = ||
63 Sesenta y tres. = = = = = |||
64 Sesenta y cuatro. = = = = = ||||
65 Sesenta y cinco. = = = = = |||||
66 Sesenta y seis. = = = = = |||||
67 Sesenta y siete. = = = = = |||||
68 Sesenta y ocho. = = = = = |||||
69 Sesenta y nueve. = = = = = |||||
70 Setenta. = = = = = =

71 Setenta y uno. = = = = = |
72 Setenta y dos. = = = = = ||
73 Setenta y tres. = = = = = |||
74 Setenta y cuatro. = = = = = ||||
75 Setenta y cinco. = = = = = |||||
76 Setenta y seis. = = = = = |||||
77 Setenta y siete. = = = = = |||||
78 Setenta y ocho. = = = = = |||||
79 Setenta y nueve. = = = = = |||||
80 Ochenta. = = = = = =

81 Ochenta y uno. = = = = = |
82 Ochenta y dos. = = = = = ||
83 Ochenta y tres. = = = = = |||
84 Ochenta y cuatro. = = = = = ||||
85 Ochenta y cinco. = = = = = |||||
86 Ochenta y seis. = = = = = |||||
87 Ochenta y siete. = = = = = |||||
88 Ochenta y ocho. = = = = = |||||
89 Ochenta y nueve. = = = = = |||||
90 Noventa. = = = = = =

91 Noventa y uno. = = = = = |
92 Noventa y dos. = = = = = ||
93 Noventa y tres. = = = = = |||
94 Noventa y cuatro. = = = = = ||||
95 Noventa y cinco. = = = = = |||||
96 Noventa y seis. = = = = = |||||
97 Noventa y siete. = = = = = |||||
98 Noventa y ocho. = = = = = |||||
99 Noventa y nueve. = = = = = |||||
100 Ciento. = = = = = =

Números pares.

1^a Lección.—De 2 á 20.

2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 18, 20.

2^a Lección.—De 20 á 40.

22, 24, 26, 28, 30, 32, 34, 36, 38, 40.

3^a Lección.—De 40 á 60.

42, 44, 46, 48, 50, 52, 54, 56, 58, 60.

4^a Lección.—De 60 á 80.

62, 64, 66, 68, 70, 72, 74, 76, 78, 80.

5^a Lección.—De 80 á 100.

82, 84, 86, 88, 90, 92, 94, 96, 98, 100.

Números impares.

6^a Lección.—De 1 á 21.

1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19.

7^a Lección.—De 21 á 41.

23, 25, 27, 29, 31, 33, 35, 37, 39, 41.

8^a Lección.—De 41 á 61.

43, 45, 47, 49, 51, 53, 55, 57, 59, 61.

9^a Lección.—De 61 á 81.

63, 65, 67, 69, 71, 73, 75, 77, 79, 81.

10^a Lección.—De 81 á 101.

83, 85, 87, 89, 91, 93, 95, 97, 99, 101.

11ª Lección.—De 5 á 50.

| | |
|-------------|----|
| 5 y 5 hacen | 10 |
| 10 y 5 — | 15 |
| 15 y 5 — | 20 |
| 20 y 5 — | 25 |
| 25 y 5 — | 30 |
| 30 y 5 — | 35 |
| 35 y 5 — | 40 |
| 40 y 5 — | 45 |
| 45 y 5 — | 50 |

12ª Lección.—De 50 á 100.

| | |
|--------------|-----|
| 50 y 5 hacen | 55 |
| 55 y 5 — | 60 |
| 60 y 5 — | 65 |
| 65 y 5 — | 70 |
| 70 y 5 — | 75 |
| 75 y 5 — | 80 |
| 80 y 5 — | 85 |
| 85 y 5 — | 90 |
| 90 y 5 — | 95 |
| 95 y 5 — | 100 |

13ª Lección.—De 10 en 10.

| | | | |
|---------------|----|---------------|-----|
| 10 y 10 hacen | 20 | 60 y 10 hacen | 70 |
| 20 y 10 — | 30 | 70 y 10 — | 80 |
| 30 y 10 — | 40 | 80 y 10 — | 90 |
| 40 y 10 — | 50 | 90 y 10 — | 100 |
| 50 y 10 — | 60 | | |

14ª Lección.—Resúmen.

10, 20, 30, 40, 50, 60, 70, 80, 90, 100.

15ª Lección.

| | | |
|----------|----------|----------------------|
| 10 veces | 10 hacen | 100 (cien). |
| 10 — | 100 — | 1000 (mil). |
| 10 — | 1000 — | 10000 (diez mil). |
| 10 — | 10000 — | 100000 (cien mil). |
| 10 — | 100000 — | 1000000 (un millón). |

16ª Lección.

| | | | | | |
|---------|----------|----|---------|----------|-----|
| 1 vez | 10 hace | 10 | 6 veces | 10 hacen | 60 |
| 2 veces | 10 hacen | 20 | 7 — | 10 — | 70 |
| 3 — | 10 — | 30 | 8 — | 10 — | 80 |
| 4 — | 10 — | 40 | 9 — | 10 — | 90 |
| 5 — | 10 — | 50 | 10 — | 10 — | 100 |

17ª Lección.

| | | | | | | |
|---------|----------|----|--|---------|----------|-----|
| 1 vez | 20 hace | 20 | | 4 veces | 20 hacen | 80 |
| 2 veces | 20 hacen | 40 | | 5 — | 20 — | 100 |
| 3 — | 20 — | 60 | | 6 — | 20 — | 120 |

18ª Lección.

| | | | | | | |
|--------------|-----------|-------|---------------|------|-------|---------|
| DECA | significa | 10 | Un decámetro | vale | 10 | metros. |
| HECTO | — | 100 | Un hectómetro | — | 100 | metros. |
| KILO | — | 1000 | Un kilómetro | — | 1000 | metros. |
| MIRIA | — | 10000 | Un miriámetro | — | 10000 | metros. |

19ª Lección.

| | | | | | | |
|-------|-------|----|--|---------|-------|----|
| 1 y 1 | hacen | 2 | | 6 y 6 | hacen | 12 |
| 2 y 2 | — | 4 | | 7 y 7 | — | 14 |
| 3 y 3 | — | 6 | | 8 y 8 | — | 16 |
| 4 y 4 | — | 8 | | 9 y 9 | — | 18 |
| 5 y 5 | — | 10 | | 10 y 10 | — | 20 |

20ª Lección.

| | | |
|-------|-------|---|
| 1 y 3 | hacen | 4 |
| 1 y 4 | — | 5 |
| 2 y 3 | — | 5 |
| 1 y 5 | — | 6 |
| 2 y 4 | — | 6 |
| 1 y 6 | — | 7 |
| 2 y 5 | — | 7 |
| 3 y 4 | — | 7 |
| 1 y 7 | — | 8 |
| 2 y 6 | — | 8 |
| 3 y 5 | — | 8 |

21ª Lección.

| | | |
|-------|-------|----|
| 1 y 8 | hacen | 9 |
| 2 y 7 | — | 9 |
| 3 y 6 | — | 9 |
| 4 y 5 | — | 9 |
| 1 y 9 | — | 10 |
| 2 y 8 | — | 10 |
| 3 y 7 | — | 10 |
| 4 y 6 | — | 10 |
| 9 y 2 | — | 11 |
| 8 y 3 | — | 11 |
| 7 y 4 | — | 11 |

22ª Lección.

| | | | | | | | | |
|---------|---|------|---|--|----------|---|------|---|
| 2 menos | 1 | hace | 1 | | 10 menos | 4 | hace | 6 |
| 3 — | 1 | — | 2 | | 10 — | 6 | — | 4 |
| 4 — | 1 | — | 3 | | 6 — | 4 | — | 2 |
| 5 — | 2 | — | 3 | | 6 — | 2 | — | 4 |

TABLA DE MULTIPLICACIÓN

| | | |
|-------------------|-------------------|--------------------|
| 0 vez 0 hacen 0 | 0 vez 4 hacen 0 | 0 vez 8 hacen 0 |
| 0 1 .. 0 | 0 5 .. 0 | 0 9 .. 0 |
| 0 2 .. 0 | 0 6 .. 0 | 0 10 .. 0 |
| 0 3 .. 0 | 0 7 .. 0 | 0 11 .. 0 |
| | | 0 12 .. 0 |
| <hr/> | | |
| veces 0 hacen 0 | 5 veces 0 hacen 0 | 8 veces 0 hacen 0 |
| 2 1 .. 2 | 5 1 5 | 8 1 .. 8 |
| 2 2 .. 4 | 5 2 10 | 8 2 .. 16 |
| 2 3 .. 6 | 5 3 15 | 8 3 .. 24 |
| 2 4 .. 8 | 5 4 20 | 8 4 .. 32 |
| 2 5 .. 10 | 5 5 25 | 8 5 .. 40 |
| 2 6 .. 12 | 5 6 30 | 8 6 .. 48 |
| 2 7 .. 14 | 5 7 35 | 8 7 .. 56 |
| 2 8 .. 16 | 5 8 40 | 8 8 .. 64 |
| 2 9 .. 18 | 5 9 45 | 8 9 .. 72 |
| 2 10 .. 20 | 5 10 50 | 8 10 .. 80 |
| 2 11 .. 22 | 5 11 55 | 8 11 .. 88 |
| 2 12 .. 24 | 5 12 60 | 8 12 .. 96 |
| <hr/> | | |
| 3 veces 0 hacen 0 | 6 veces 0 hacen 0 | 9 veces 0 hacen 0 |
| 3 1 .. 3 | 6 1 6 | 9 1 .. 9 |
| 3 2 .. 6 | 6 2 12 | 9 2 .. 18 |
| 3 3 .. 9 | 6 3 18 | 9 3 .. 27 |
| 3 4 .. 12 | 6 4 24 | 9 4 .. 36 |
| 3 5 .. 15 | 6 5 30 | 9 5 .. 45 |
| 3 6 .. 18 | 6 6 36 | 9 6 .. 54 |
| 3 7 .. 21 | 6 7 42 | 9 7 .. 63 |
| 3 8 .. 24 | 6 8 48 | 9 8 .. 72 |
| 3 9 .. 27 | 6 9 54 | 9 9 .. 81 |
| 3 10 .. 30 | 6 10 60 | 9 10 .. 90 |
| 3 11 .. 33 | 6 11 66 | 9 11 .. 99 |
| 3 12 .. 36 | 6 12 72 | 9 12 .. 108 |
| <hr/> | | |
| 4 veces 0 hacen 0 | 7 veces 0 hacen 0 | 10 veces 0 hacen 0 |
| 4 1 .. 4 | 7 1 7 | 10 1 .. 10 |
| 4 2 .. 8 | 7 2 14 | 10 2 .. 20 |
| 4 3 .. 12 | 7 3 21 | 10 3 .. 30 |
| 4 4 .. 16 | 7 4 28 | 10 4 .. 40 |
| 4 5 .. 20 | 7 5 35 | 10 5 .. 50 |
| 4 6 .. 24 | 7 6 42 | 10 6 .. 60 |
| 4 7 .. 28 | 7 7 49 | 10 7 .. 70 |
| 4 8 .. 32 | 7 8 56 | 10 8 .. 80 |
| 4 9 .. 36 | 7 9 63 | 10 9 .. 90 |
| 4 10 .. 40 | 7 10 70 | 10 10 .. 100 |
| 4 11 .. 44 | 7 11 77 | 10 11 .. 110 |
| 4 12 .. 48 | 7 12 84 | 10 12 .. 120 |

CONTINUACIÓN DE LAS LECTURAS

(Léanse los números colocados al principio de los párrafos).

Mustafá, el perro de ganado.

I.—El retrato de Mustafá.

417. Había una vez un perro de ganado que se llamaba Mustafá.



Mustafá

418. Mustafá era feo: tenía los pelos muy largos y muy recios, que le cubrían todo el cuerpo y le tapaban los ojos; pero los buenos perros de ganado no necesitan ser bonitos.

II.—El primer maestro de Mustafá.

419. Mustafá no siempre había sido un buen perro; pero vais á ver que no era por su culpa.



El malvado pastor apaleaba al pobre animal.

420. Cuando empezó á guardar las ovejas, el pastor del ganado era un mal hombre.

421. Este pastor no había hecho nunca una caricia á Mustafá. Bebía, se emborrachaba muy á menudo, y entónces

no hacía otra cosa sino dar de palos al pobre animal.

422. Un día que ese mal pastor se había olvidado de dar de comer á Mustafá, el perro abandonó el ganado y se volvió á la granja.

423., Por la tarde, cuando el pastor entró, faltaba una oveja.

III.—El mal pastor es despedido.

424. El amo se irritó: “Es culpa de ese mal perro de Mustafá, dijo el pastor: ese perezoso no ha querido trabajar.”

425. El pastor estaba aún borracho; el amo se apercibió de ello y dijo: “Creo que es el pastor el que es malo, y no el perro. Puede V. buscar trabajo en otra parte. Ya no le necesito á V.”

IV.—El tío Claudio.

426. Pocos días después, el mal pastor fué reemplazado por otro, que se llamaba el tío Claudio.

427. El tío Claudio había sido labrador; había tenido casa de labranza; pero era un hombre muy débil; había educado mal á sus hijos, y sus hijos le habían arruinado.

428. Tenía cerca de sesenta años.

429. Es muy duro á esta edad, el tener que volver á trabajar y servir á los demás, cuando uno ha sido amo en su casa.

430. El día en que el tío Claudio tuvo que ponerse su gran zamarra y coger el cayado para guiar el ganado, estuvo muy triste.

V.—Mustafá no está contento.

431. Mustafá se puso á andar junto á él; el pobre perro tampoco estaba contento, porque el primer pastor lo había disgustado de su oficio.



Mustafá, sin embargo hacía su trabajo

432. Llegaron á los campos donde debía pa-
cer el ganado.

433. Mustafá, sin embargo, hacía su trabajo; iba y venía, cuidando que las ovejas no se alejasen, y haciendo que iba á morder en las piernas á las que no querían obedecer.

VI.—Mustafá está contento.

434. Al medio día, el tío Claudio, que no había dicho aún nada, llamó á Mustafá.

435. Mustafá se le acercó sin apresurarse: desconfiaba de su nuevo amo.

436. Pero el tío Claudio le rasca la cabeza, le habla con dulzura, y Mustafá meneaba la cola, lo que quiere decir que está contento.



¡Vamos á comer! ¿Qué te parece?

437. “Mustafá, dijo el tío Claudio, vamos á comer; ¿qué te parece?”

438. Mustafá meneaba la cola con más fuerza, lo que quiere decir que está cada vez más contento.

439. El tío Claudio le dió á Mustafá de comer; luego sacó de sus alforjas un gran pedazo de pan, en el cual había hecho un agujero, antes de salir de casa, para poner en él un poco de queso.

440. Abrió su navaja, que llevaba colgada del chaleco, y se puso á comer tranquilamente, mirando unas veces al cielo, otras á los carneros.

441. Mustafá comía muy á prisa; cuando concluyó, se sentó y miró al tío Claudio.

442. El tío Claudio no le hacía caso: pensaba en su hermosa granja, que había per-

dido, y en sus malos hijos que le habían hecho tanto mal.

443. “Ahora, decía para sí, estoy completamente solo en el mundo.”

444. Mustafá veía que su amo tenía penas, y continuaba mirándole.

445. Por fin, el tío Claudio miró también al buen perro, y le echó algunos pedazos de pan, que Mustafá engulló con gusto.

VII.—Dos buenos amigos.

446. Al cabo de algún tiempo, el tío Claudio y Mustafá fueron muy buenos amigos.

447. El tío Claudio no estaba tan triste. Mustafá, siempre alegre, cuidaba el rebaño como no se ha cuidado nunca un rebaño.

VIII.—Mustafá hace huir á un lobo.

448. Una noche el pastor, el perro y el rebaño dormían en el campo.

449. Se pusieron las barreras para impedir que las ovejas se esparcieran por la campaña.

450. El tío Claudio dormía tranquilamente en su cama de pastor, en un pequeño carro. Mustafá estaba echado á su lado.

451. De pronto salió un lobo del bosque vecino. Se aproximó al coto y anduvo al rededor de él.

452. Las ovejas lo olieron; y llenas de miedo se precipitaron todas contra la misma barrera, la derribaron y se echaron á correr.

453. El lobo saltó en medio de ellas, pero Mustafá también había olido al enemigo.



Mustafá saltó sobre él y le mordió con fuerza

454. Tuvo buen cuidado de no ladrar; pero cuando el

lobo cogió una oveja, Mustafá saltó sobre él y le mordió con fuerza.

455. Al ruido se despertó el tío Claudio, llegó con su gran cayado y el lobo se escapó.

456. El pastor levantó la barrera é hizo centinela toda la noche.

457. Al día siguiente, al hacerse de día, el tío Claudio vió que Mustafá estaba herido.

458. El buen animal no se quejaba : dejó que su amo lavase la herida con agua fresca

459. El amo y el perro se hicieron más amigos que antes.



Hemos estado juntos en la guerra.

460. “Valiente Mustafá, decía Claudio, acariciando la cabeza de su perro, somos antiguos camaradas ahora. Hemos estado juntos en la guerra.”

IX.—El tío Claudio cae enfermo.

461. El tío Claudio parecía siempre un poco triste cuando estaba con los demás criados.

462. Por la noche en la cocina, durante la cena, no hablaba una palabra.

463. Cuando contaban cuentos chistosos, tampoco reía; pero hablaba con Mustafá.

464. Algunas veces cantaban canciones de otro tiempo. Y cuando sus desgracias venían á su memoria, decía :

465. “Que le hemos de hacer! ahora no estoy solo : tengo á Mustafá.”

466. Esto duró así algunos años, pero un día el tío Claudio no pudo levantarse para salir al campo.

467. Empezaba una enfermedad, que duró poco, porque el pobre viejo no tardó en morir.

X.—Mustafá no quiere separarse de su amo.

468. Mustafá no había querido separarse de su amo.

469. En todo el tiempo que duró la enfermedad del tío Claudio, Mustafá se quedó junto á la cama, sin moverse, ni cuando las gentes de la granja traín los medicamentos, ni cuando el venerable cura de la parroquia había venido á darle los últimos



Mustafá se quedó cerca de su amo.

consuelos.

470. Porque el tío Claudio quería morir como buen cristiano.

471. Mientras que Claudio pudo ver, miraba á su fiel amigo, y decía para sí: “¡De todos modos, no estoy solo!”

472. Cuando Mustafá vió que ponían á su amo en el ataud, dejó oír ese largo y triste aullido que lanzan los perros abandonados. Y no se separó del ataud.

473. El día del entierro siguió el cuerpo

de Claudio, con el amo y los criados; después permaneció junto á la sepultura.

474. Por la noche, no volvió á casa. El amo, pensando que estaría en el cementerio, lo envió á buscar.

475. Mustafá no quiso volver, y cuando se le quiso coger, enseñó los dientes.

476. “¡Pues que es esa su idea, dijo el amo, dejadle; ya volverá cuando tenga hambre.”

XI.—Mustafá se dejó morir.

477. Pero Mustafá no pensaba en comer.



Mustafá estaba muerto.

Esperaba que el tío Claudio le dijese: “Mustafá, vamos á comer; ¿que te parece?”

478. Tres días después hallaron al perro tendido encima de la sepultura, con la cabeza encima de los piés de su amo. ¡Mustafá estaba muerto!

479. *No maltratéis nunca á los animales; ellos os devolverán en servicios los cuidados que tengáis por ellos.*

Decid la verdad.

480. Los niños jugaban á la pelota en el patio de la escuela. Jorge lanzó la pelota contra la ventana de la clase y rompió un vidrio.

481. Uno de sus condiscípulos le habló al oído.

482. “Jorge, no digas nada; nadie te ha visto: Don Miguel no está y no sabrá que eres tú.

483. Pero, dijo Jorge, tendré que mentir y ayer mismo nos dijeron que la mentira es lo más feo que hay.



He roto un vidrio
peor para mí.

484. “Además, Don Miguel no es ciego: talvez castiguen á otro en mi lugar. No, yo no mentiré. He roto un vidrio, peor para mí.”

485. Y el buen Jorge fué á decirselo todo francamente al maestro.

486. Pero no fué castigado como esperaba. Porque á Don Miguel *le gustan los niños que dicen la verdad y que tienen el valor de confesar sus faltas.*

La mantilla de blonda.

487. ¿Qué tenía Mariquita, el Domingo en misa? No leía, como otras veces, las oraciones en su libro; pero levantaba á menudo los ojos.

488. Delante de Mariquita había una niña que llevaba una hermosa mantilla de blonda.

489. “¡Qué hermosa es la blonda! mamá, dijo cuando estuvo en casa después de la misa; ¿tendré una también, alguna vez?”

490. Su madre le dijo: “Mariquita, ves que tu padre tiene que trabajar todos los días para ganar el pan para su familia. Cuando vuelve por la noche está muy cansado. ¿Quieres á caso que tu padre trabaje todavía más para comprarte blonda?”

491. “¿Madre mía, qué dice V.? Me avergonzaría mucho si supiera que mi mantillita hacía trabajar más á mi padre.”

492. “Pues bien, Mariquita, otra vez no mirarás con envidia la mantilla de Juana. Ha costado, hija mía, mucho dinero, es decir muchos sudores á su padre, que es pobre y viejo.”

493. “Tú, Mariquita, eres una buena niña; no pensarás más en la blonda, y rezarás mejor la oración en la Iglesia.”

LECCIONES DE COSAS Y PALABRAS USUALES

El viento.

(Lección para copiar después de leída).

494. Mirad el *gallo* que hay encima del *campanario* y sabréis de dónde viene el *viento*.

495. Ese gallo da vuelta cuando lo empuja el viento.

496. Debajo del gallo hay dos barras de hierro puestas en cruz: al extremo de cada una de estas barras hay una letra.



El gallo del campanario.

497. Estas letras son N. S. E. O.

498. N. quiere decir *Norte*; S. quiere decir *Sud*; E. quiere decir *Este*; O. quiere decir *Oeste*.

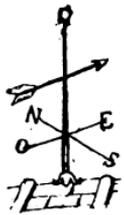
499. Si la cabeza del gallo mira la N., el viento viene del *Norte*, si mira la E., el viento viene del *Este*, y así sucesivamente.

500. También hay encima de algunas casas unas *flechas* que dan vueltas con el viento: son *veletas*.

501. La punta de la flecha indica la dirección del viento.

502. El viento hace dar vueltas á las *aspas* de los *molinos* de viento; hace andar á los *buques* en el mar, soplando en las *velas*.

503. Cuando el viento es violento, trae los *huracanes* y las *tempestades*.



Una veleta.

504. Arrancan los *árboles*, por grandes que sean, levantan las *olas* en el mar.

505. ¡Ay! de los pobres *marineros* que no han entrado al puerto. Corren peligro de *naufregar* y de que el *mar* se los trague. ⁽¹⁾

El niño egoista.

506. Una noche de invierno, al amor de la lumbre, el padre de Luis leía en voz alta en un libro: “A los niños egoistas no les quiere nadie.”

507. “Papá, preguntó Luis: ¿qué es un niño egoista?”

508. “Es un niño malo que todo lo quisiera para sí, nada para los demás. Cuando era pequeño como tú, había en la escuela un niño que se llamaba Fernando. Nadie podía verle.

509. “A veces traía en su cestita unas hermosas peras.

(1) En las *segundas lecturas infantiles* se encontrarán otras *lecciones de cosas* aplicadas á los conocimientos más usuales.

510. “Las enseñaba á todos, pero no daba nunca á nadie.

511. “Cuando merendaba con su hermano, se tomaba siempre el mejor pedazo.

512. “Jamás prestó una pluma á sus compañeros, pero en cambio pedía á los demás toda especie de cosas.

513. “Cuando jugaban, el señorito Fernando quería siempre ser el amo; era preciso hacer todo lo que él quería.

514. “Por fin todos sus compañeros le volvieron la espalda y nadie quiso jugar más con él.

515. “¿Comprendes ahora, qué es un niño egoista?”

516. “¡Ah! si, papá: es lo que el otro día llamaba V. un mal corazón.

517. “Yo *no seré nunca un egoista*, os lo aseguro. Porque deseo que V., mamá. mis compañeros y todos me quieran: si no fuera así, sería muy desgraciado.”

Historia de Juan hazlo todo y de sus cuatro hijos.

I.—El tío Juan.

518. Cerca de un pueblcito, en un camino que conduce al bosque, hay una cabaña pobre, pero muy limpia.

519. Allí vive el tío Juan con sus cuatro hijos.

520. El tío Juan tenía una excelente mujer que murió hace algunos años.

521. No podré decir cuál es el oficio que hace el tío Juan, porque creo que los hace todos.

522. Si se hace un camino, el tío Juan trabaja en el camino, y el señor alcalde le encarga el mandar á los obreros, porque sabe que el tío Juan es laborioso y *que no le gusta que se pierda el tiempo.*

523 Nadie sabe, como el tío Juan, podar los árboles, arreglar un jardín, segar los trigos ó las cebadas, recolectar las frutas ó la uva.

524. Tiene más trabajo del que puede hacer. Todos quieren tener al tío Juan. En ciertas épocas del año su casa parece una romería.

525. “Tío Juan, dice uno, mis árboles necesitan ser podados.”

526. “Tío Juan, dice otro, mi huerto está muy atrasado; ya es tiempo de cavar y plantar



Tío Juan, dice uno, mis árboles necesitan ser podados.

las legumbres. ¿Cuándo vendrá Vd.?”

527. El tío Juan escribe con un pedazo de yeso, en la puerta de su bodega, los días en que debe trabajar en una ú otra casa y, *cuando él lo ha prometido, ya puede uno estar tranquilo, porque se sabe que cumple siempre sus promesas.*

528. En su casa nunca se ha visto trabajar á ningún obrero, porque el tío Juan unas veces es albañil, otras carpintero ó ebanista.

529. Las gentes del pueblo le llaman “Juan hazlo todo,” porque todo lo sabe hacer.

II.—Los hijos de Juan hazlo todo.

530. *Juan hazlo todo* está orgulloso de sus cuatro hijos, que ahora son ~~hombres y tienen~~ ^{hombres y tienen}

razón en estarlo, porque son *los más guapos mozos de la tierra*.

531. El mayor, Pedro, tiene veinte y cinco años. Se habla de él en diez leguas á la redonda. Voy á deciros porqué.

532. Un día el tío Juan supo que los enemigos invadían el país, y una noche dijo á sus hijos:

533. “Amigos míos, os he enseñado á amar á Dios, á amar á vuestros padres y á vuestra patria.

534. “Hoy vuestra patria es desgraciada: muchos de nuestros soldados han muerto combatiendo por ella, y no hay bastantes para defenderla.

535. “Bien quisiera ir con vosotros cuatro, pero soy demasiado viejo y tres de entre vosotros sois demasiado jóvenes. Tú, Pedro, tienes diez y ocho años, eres grande, fuerte; ¿quieres partir?

536. Entonces Pedro dijo á su padre: “Padre mío, he pensado en ello hace ya unos días; ya le hubiera hablado, pero temía darle á V. un disgusto.”

537. “¡Valiente hijo mío! dijo el tío Juan, siento muchísimo que te vayas; pero la patria

te necesita. Roguemos á Dios por ella, y mañana pensaremos en tu marcha.”

538. Esa noche, Juan y sus cuatro hijos rezaron más tiempo que de costumbre y tardaron en dormirse pensando en el día siguiente.

III.—Pedro se hace soldado.

539. Al día siguiente, el tío Juan y sus cuatro hijos fueron muy temprano al Ayuntamiento.

540. Allí encontraron algunos mozos que como Pedro venían á decir que querían sentar plaza.

541. El mismo día se marcharon: los acompañaron á una legua del pueblo y allí se separaron.



Adios! mi querido Pedro,
pensaremos siempre en tí!

542. “¡Adiós! mi querido Pedro, dijo el tío Juan á su hijo al abrazarle; no nos olvides; nosotros pensaremos siempre en tí.”

543. Y todos los que allí estaban vieron caer dos lágrimas de sus ojos.

IV.—En la casa.

544. Al entrar en su casa, el tío Juan y los otros tres hijos se pusieron á la mesa.

545. El tío Juan quiso que de todos modos se pusiera la silla de Pedro á su lado. Su sitio estuvo vacío, y aquella noche hablaron muy poco, porque todos pensaban en el ausente.

546. “Hijos míos, dijo por fin el tío Juan, es preciso demostrar á vuestro hermano que no le olvidáis.

547. Ahora sois tres, trabajáis los tres y ya ganáis el pan. Os doy á cada uno diez centavos todos los domingos; guardaréis cinco.

Al fin del mes, cada uno de vosotros habrá economizado veinte centavos. Entre vosotros tres tendréis se-



“Ahora sois tres”.

senta; yo pondré cuarenta, y así habrá un peso. Todos los meses se lo enviaremos á vuestro hermano. Se pondrá muy contento, porque en tiempo de guerra, los soldados no son felices.”

V.—El tío Juan hace la colecta.

548. A fines del primer mes, el tío Juan dijo á sus hijos:

549. “Veamos, ya ha concluído el mes, voy á cobrar” y tendió la mano.



...y tendió la mano.

550. Pero en vez de darle veinte centavos, *cada uno de sus hijos le dió cuarenta*. Los generosos mozos habían guardado todo el dinero que habían recibido.

551. El tío Juan contó las blancas monedas: había seis.

552. “Bravo, hijos míos! Yo seré tan generoso como vosotros; en vez de cuarenta centavos, daré ochenta; esto nos hará dos pesos que voy á enviar á vuestro hermano Pedro.”

VI.—En la guerra.

553. Pedro estaba ya muy lejos.

554. Era el mejor soldado del regimiento, *obedecía á sus jefes*, como siempre había obedecido á sus padres, y sus jefes le citaban como un modelo.

555. Los enemigos se iban acercando y á cada momento se esperaba verlos.

556. En fin, una mañana, todo el regimiento se despertó al sonar de los tambores y las trompetas. Gritaron “¡á las armas!” Era el enemigo.

557. Pedro rezó una oración rápidamente, luego pensó en su padre y en sus hermanos, y se dispuso *á luchar bien por su patria.*

VII.—Pedro es herido.

558. Pedro se batió todo el día como un valiente; sus jefes le admiraban, *porque estaba tranquilo*, como si no hubiera peligro alguno.

559. Obedecía á la voz de mando como si hubiera estado en el patio del cuartel. *Apuntaba bien y tiraba cuando era necesario.*



De pronto se sintió herido,
y cayó en tierra.

560. Pero de pronto Pedro se sintió herido y cayó en tierra.

561. Le creyeron muerto, porque su sangre corría por el suelo; pero Pedro no estaba más que herido.

562. Le llevaron á una tienda y los cirujanos examinaron su herida.

563. Entonces vieron que la bala había resbalado en dos monedas de á peso cada una, que estaban en el bolsillo de Pedro.

564. Eran los dos pesos que su padre le había enviado hacía pocos días.

VIII.—Pedro vuelve al pueblo.

565. Pedro no estuvo mucho tiempo en la cama; cuando se levantó quiso volver á batirse; pero se había firmado la paz y Pedro se puso en marcha hacia su pueblo, feliz en pensar que iba á volver á ver á su padre y á sus hermanos.

566. Cuando llegó era de noche. Nadie le vió pasar. Tomó el caminito que conducía á la casa paterna, y se acercó poquito á poco.

567. Cuando llegó junto á la ventana, miró por ella. Su padre y sus hermanos



Cuando llegó junto á la ventana miró por ella.

estaban cenando; su silla estaba al lado de su padre.

568. Escuchó; hablaban de él. El tío Juan decía con tristeza. “Ya debiera estar de vuelta ¡Dios mío! ¿Cuándo vendrá?”

569. “¡Aquí estoy! gritó Pedro; aquí es-

toy!" Y abriendo la puerta, corrió hacia su padre.

570. No tengo necesidad de deciros con qué gusto se abrazaron aquella noche unos á otros en la cabaña del tío Juan hazlo todo, lloraban y reían al mismo tiempo.

IX.—La cruz militar.

571. Pedro se sentó á la mesa, tenía mucha hambre; pero sus hermanos le hacían toda clase de preguntas. "Dejadle, pues, comer, decía el tío Juan."

572. "Padre, decía Pedro, déjelos Vd., tengo tanto gusto en oírlos hablar. Además, tengo algo que decir á Vd. padre, y Vd. se alegrará de oírlo."

573. Entonces Pedro contó que si no hubiese sido porque la bala que le hirió resbaló en las dos monedas que llevaba en el bolsillo hubiera muerto en el acto.

574. Ya podéis suponer que sus hermanos se pusieron muy contentos al saber que habían salvado la vida á su hermano. Dieron gracias á Dios por haberlos premiado de su amistad fraternal, y se pusieron á hacer á Pedro nuevas preguntas. Hablaban todos á la vez.

575. “Escuchad, amigos míos, dijo Pedro, porque tengo aún algo que deciros. Padre, ¡qué contento vá Vd. á estar de lo que voy á decir, mejor dicho, yo no diré nada : mire Vd.”



576. Y Pedro sacó de debajo de su chaqueta en donde la había ocultado, la *cruz militar*.

La cruz
militar

577. Porque el día en que Pedro había dejado el regimiento, el coronel le condecoró por su buena conducta, delante de todos, con la cruz.

578. “¡Una cruz! exclamó el tío Juan, ¡una cruz, hijo mío! ¡tú tienes una cruz!” y el tío Juan volvió á reír y llorar, y todos volvieron á abrazarse.

X.-- ¡Feliz tío Juan!

579. “¡No! decía el tío Juan, ¡no! ¡no hay un hombre más feliz que yo en el mundo!”

580. El tío Juan tiene razón. No falta nada á su dicha.

581. ¡Qué orgulloso está con la cruz de su hijo! Ha hecho un hermoso marco de madera de roble; en medio del marco ha puesto la

cruz y la ha cubierto con un vidrio para que no se ensucie de polvo.

582. El cuadro está en la pared; en verano el tío Juan pone flores en él, y en invierno una rama de pino.

583. ¡Feliz tío Juan!

584. Esa cruz honrará su casa y será siempre un elogio del valiente soldado.

585. Los hijos del tío Juan no le abandonarán nunca.



Será como una pequeña aldea.

586. Cuando se casen, edificarán cada uno de ellos una casita al lado de la cabaña paternal.

587. Será como una pequeña aldea

que podrá llamarse la aldea de las gentes honradas.

588. Porque los hijos de tío Juan son muy honrados, *porque aman á Dios, á su padre y á su patria.*

Amad á vuestros padres.

589. La noche es obscura : llueve : ruge el viento.

590. Niños, vosotros sois felices ; no sentís el frío de afuera, vuestros vestidos son de abrigo, estáis junto al fuego que chisporrotea.

591. Dentro de poco, iréis á dormir en una buena cama. Ya puede llover, ya puede soplar el viento : vosotros no lo oiréis bajo vuestra manta.

592. Pero antes de dormiros, pensaréis en los que os han dado esa llama del hogar, esas ropas de abrigo, esa cama tan blanda : pensaréis en vuestros padres.

593. Para vosotros y por vosotros, vuestro padre y vuestra madre trabajan todo el día sin descanso.

594. Vosotros les debéis todo lo que tenéis : no os piden nada : *dadles tan solo el cariño de vuestro corazón*. Dormíos, hijitos, pensando en ellos, rogando á Dios por ellos. ⁽¹⁾

FIN

(1) Se hallará en las *segundas lecturas infantiles*, otros cuentos morales, todos inéditos, adornados con grabados, y destinados, como estos, á inspirar á los niños el sentimiento profundo de sus deberes para con Dios, para con sus padres, para consigo mismo y para con su patria.

GEOGRAFIA

LA AMÉRICA

P. *¿En qué parte del mundo se halla nuestro país?*

R. Se halla en América.

P. *¿Cuáles son los principales países de América?*

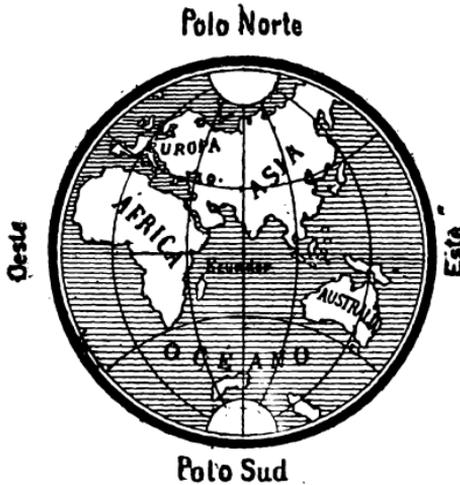
R. Los principales países de América son: En el Norte *Los Estados Unidos*, capital Washington, sobre el Potomac;—*Méjico*, capital Méjico. En la América central: *Guatemala*, capital Guatemala;—*San Salvador*, capital San Salvador;—*Honduras*, capital Comayagua;—*Nicaragua*, capital Managua;—*Costa Rica*, capital San José. En la América del Sur: *Los Estados Unidos de Colombia*, capital Bogotá;—*Venezuela*, capital Caracas;—*Las Guyanas*, inglesa, holandesa y francesa, venezolana y brasileña;—*Los Estados Unidos del Brasil*, capital Rio Janeiro;—*El Uruguay*, capital Montevideo;—*La Confederación Argentina*, capital Buenos Aires;—*El Paraguay*, capital la Asunción;—*Ecuador*, capital Quito;—*Perú*, capital Lima;—*Bolivia*, capital La Paz;—*Chile*, capital Santiago. En el golfo de Méjico se hallan las islas Antillas; las principales son: *Cuba*, capital la Habana; *Haití ó Santo Domingo*, *Jamaica* y *Puerto-Rico*.

LAS CINCO PARTES DEL MUNDO

P. *¿Cuáles son las cinco partes del mundo?*

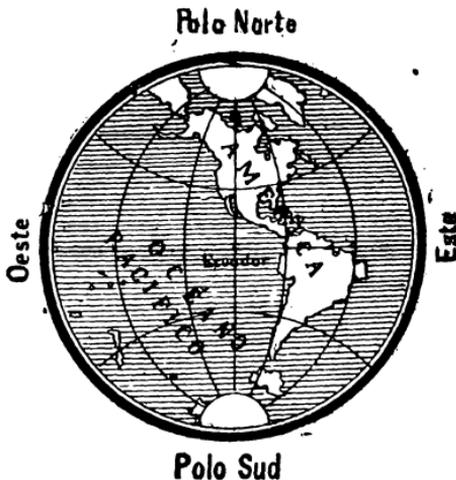
R. Las cinco partes del mundo son:

Europa, Asia, Africa, América y Oceanía



P. *¿Cuántos grandes océanos hay, y cuáles son éstos?*

R. Hay dos grandes océanos; son: el océano *Atlántico* y el océano *Pacífico*.



NOCIONES VARIAS

P. *¿Cuáles son los siete días de la semana?*

R. 1. Lunes, martes, miércoles, jueves, viernes, sábado, domingo.

P. *¿Cuáles son los doce meses del año?*

R. 2. Enero, Febrero, Marzo, Abril, Mayo, Junio, Julio, Agosto, Septiembre, Octubre, Noviembre, Diciembre.

P. *¿Cuántas horas tiene un día?*

R. 3. El día tiene 24 horas, comprendiendo en él la noche.

P. *¿Cuántos minutos tiene una hora?*

R. 4. Una hora tiene 60 minutos.

P. *¿Cuántos segundos tiene un minuto?*

R. 5. Un minuto tiene 60 segundos.

P. *¿Cuántos días tiene un mes?*

R. 6. Hay meses que tienen 30 días, otros tienen 31, y Febrero tiene 28 días.

P. *¿Cuántos días tiene un año?*

R. 7. El año tiene 365 días.

P. *¿Cuáles son las cuatro estaciones?*

R. 8. Las cuatro estaciones son: la Primavera, el Verano ó Estío, el Otoño y el Invierno.

P. *¿Cuánto tiempo dura cada estación?*

R. 9. Cada estación dura tres meses.

PEQUEÑAS POESÍAS

(EJERCICIOS DE MEMORIA)

Plegaria á Dios

Rey de los Reyes, Dios de mis abuelos,
Vos solo sois mi defensor, Dios mío,
Todo lo puede quien al mar bravío
Olas y peces dió, luz á los cielos,
Fuego al sol, giro al aire, al Norte hielos,
Vida á las plantas, movimiento al río.

Todo lo podeis vos, todo fenece
O se reanima á vuestra voz sagrada:
Fuera de vos, Señor, el todo es nada
Que en la insondable eternidad perece,
Y aún esa misma nada os obedece,
Pues de ella fué la humanidad creada.

PLÁCIDO.

Cástigo justo

Yo me robé una flor, Pepe decía,
Y no me vió el simplón del hortelano;
De las muchas espinas que tenía
Ninguna me tocó, gritaba ufano. . .
Entonces de la flor, ¡oh suerte impía!
Saltó una araña y le picó la mano.

Tarde ó temprano el vicio
Tiene que hallar al fin su justo suplicio.

El zagal y el nido

“¿Dónde vas, zagal cruel,
Dónde vas con ese nido
Riendo tú, mientras pian
Esos tristes pajarillos?”

Su madre los dejó solos
En este momento mismo,
Para buscarles sustento
Y dárselo con su pico...

Mírala cuán azorada
Echa menos á sus hijos,
Salta de un árbol á otro,
Va, torna, vuela sin tino ;
Al cielo favor demanda
Con acento dolorido,
Mientras ellos en tu mano,
Baten el ala al oirlo.

Tú también tuviste madre,
Y la perdiste aún muy niño ;
Y te encontraste en la tierra
Sin amparo y sin abrigo..."

Las lágrimas se le saltan
Al cuitado pastorcillo,
Y vergonzoso y confuso
Deja en el árbol el nido.

MARTINEZ DE LA ROSA.

El Diamante.

(FÁBULA)

Triste, opaco, sin brillar,
Un diamante no pulido,
Encontrábase perdido
En el valle del Palmar.
Vióle un joyero al pasar
Y á su taller lo llevó ;
Cuidadoso lo labró
Y hermoso entonces, luciente,
Magnífico y esplendente
La luz del sol reflejó.

Así el hombre no educado
Cual piedra desconocida
Suele encontrarse en la vida,
Triste, sin luz, despreciado;
Más si á estudiar consagrado,
Busca el saber con anhelo,
Tórnase en dicha su duelo;
La educación lo embellece,
Y en su alma que resplandece
Refleja la luz del cielo.

JOSÉ ROSAS.

El Leñador y el Sándalo

(FÁBULA)

Un leñador el tronco destrozaba
De un sándalo oloroso,
Y el árbol generoso
El hacha con su esencia perfumaba.
Imitad un ejemplo tan hermoso,
Que el alma noble y pura,
Dó la virtud divina resplandece.
Cifra en el bien su gloria y su ventura,
Y hasta en cambio de mal el bien ofrece.

JOSÉ ROSAS.

Canción.

I

A Dios piadoso
Debí el nacer:
Él me dió padres
Para mi bien;

Me dá alimento
Templa mi sed...

*Buenos seamos
Que Dios nos vé!*

II

Dios hizo el cielo
Con su poder;
Hizo la tierra
Y el mar también;
El sol y estrellas,
Brillan por Él...

*Buenos seamos
Que Dios nos vé!*

III

Si el desvalido
Pide merced,
Si al triste aflige
Suerte cruel,
Ese que llora
Tu hermano es...

*Buenos seamos
Que Dios nos vé!*

IV

No al malo envidies,
Aunque tal vez
Impune ostenta
Gloria y poder;
Que allá en el cielo
Hay otro juez...

*Buenos seamos
Que Dios nos vé!*

V

Dios el camino
Muestra del bien,
Y un ángel guía
Mi débil pié:
Él es mi escudo,
Él mi sostén.

*Buenos seamos,
Que Dios nos vé!*

VI

Al sueño nunca
Me entregaré,
Nunca á la aurora
Veré nacer,
Sin bendecirte,
Dios de Israel.

*Buenos seamos,
Que Dios nos vé!*

Una madre.

¡ Felices los que han sentido
Su tierno rostro oprimido
Por el labio maternal!
¡ Dichosos los que han oído
Y al canto se han adormido
De aquella voz celestial!
Tu no puedes comprender
La dicha de poseer
Lo que tienes, niño, ahora;
Lo que vale esa mujer
Que rie con tu placer,
Y que si tú lloras, llora.

Alza tu lánguido brazo,
Forma con el suyo un lazo
Y no lo sueltes jamás ;
Dirige su tardo paso,
No andes en amarla escaso ;
¡Nunca cual ella amarás !

La mona.

Subió nna mona á un nogal
Y cogiendo una nuez verde,
En la cáscara la muerde ;
Como le supo muy mal,
Arrojóla el animal
Y se quedó sin comer.

Así suele suceder
A quien su empresa abandona
Porque halla, como la mona,
El principio que vencer.

SAMANIEGO.

El dromedario y el camello.

—“¡Válgame Dios, qué veo !”
A un camello le dijo un dromedario ;
“Tú eres en el desierto necesario,
“Más la verdad, amigo, estás muy feo
“Con esa singular alta joroba
“Más grande que una alcoba.”
¡ Y el que así se burlaba y se reía,
Dos jorobas magníficas tenía !

Hombres hay que no encuentran nada bueno,
Y aunque son de defectos un acopio,
La paja miran en el ojo ajeno
Y la viga jamás ven en el propio.

